

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Educación Inicial

La música como recurso didáctico para el desarrollo del lenguaje en niños de Educación Inicial

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial


Autor:

Michelle Tatiana Arévalo Pichú

Erika Jackeline Sigua Nacipucha

Tutor:

Boris Anibal Chumbi Flores

ORCID:  0000-0001-9607-7536

Cuenca, Ecuador

2023-09-08

Resumen

El presente trabajo monográfico aborda a la música y al lenguaje, componentes cruciales en la primera infancia, debido a que el lenguaje es una construcción progresiva de códigos lingüísticos que se deben desarrollar en la Educación Inicial y la música es un recurso didáctico que contribuye a la evolución del niño en el área social, cognitiva, motriz y afectiva; por ello el objetivo de este estudio fue determinar bibliográficamente la importancia que tiene la música en el desarrollo del lenguaje en niños de Educación Inicial. Por lo que, se desarrolla esta monografía empleando un enfoque cualitativo mediante una metodología de investigación documental, la cual permite determinar la importancia de estimular el lenguaje de los niños de Educación Inicial de 3 a 6 años a través de la música. Además, se llevó a cabo un conversatorio con expertos en el área educativa, que posibilitó la reciprocidad con el marco teórico sistematizado, a través del análisis y síntesis de sus respuestas. De esta manera, se evidenció que la música es un factor pertinente para desarrollar el lenguaje en la etapa inicial, puesto que coadyuva al niño a convertirse en un agente autónomo e independiente, capaz de percibir, sentir y utilizar el lenguaje como un vehículo para alcanzar su desarrollo integral.

Palabras clave: música, recurso didáctico, lenguaje, niños, educación inicial



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

The present monographic work approaches music and language, crucial components in early ages, since language is a progressive construction of linguistic codes that must be developed in Early Education and music is a didactical resource that contributes into the development of the child in the social, cognitive, motor and affective area; because of that, the objective of this study was to determine bibliographically the importance of music in the development of language in children of Early Education. Therefore, this monograph is developed using a qualitative approach through a documentary research methodology, which allows to determine the importance of stimulating language of children of Early Education from 3 to 6 years through music. In addition, a discussion with experts in the area of education was held, which enabled reciprocity with the systematized theoretical framework, through the analysis and synthesis of their responses. In this way, it was evidenced that music is a relevant factor for language development in the initial stage, since it helps the child to become an autonomous and independent agent, able to perceive, feel and use language as a vehicle to achieve its integral development.

Keywords: music, didactical resource, language, children, early education



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Institutional Repository: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Índice de contenido

Resumen	2
Abstract.....	3
Agradecimientos	7
Dedicatoria.....	9
Introducción	11
Capítulo I	14
La Educación Musical en el Desarrollo del Lenguaje	14
1.1 Caracterización de Música	14
1.2 Elementos Básicos de la Música	16
1.2.1 Ritmo.....	17
1.2.1.1 Pulso.....	18
1.2.1.2 Acento.....	19
1.2.1.3 Compás	19
1.2.2 Melodía.....	20
1.2.3 Armonía.....	21
1.3 Tipos de Música para la Enseñanza del Lenguaje.....	22
1.3.1 Las Retahílas.....	23
1.3.2 El Canto.....	23
1.4 Desarrollo de la Música en los Niños a Temprana Edad.....	24
1.5 Métodos Comunes para Trabajar la Enseñanza Musical en Educación Inicial.....	28
1.5.1 Método Kodaly.....	28
1.5.2 Método Carl Orff	29
1.5.3 Método Suzuki.....	29
Capítulo II	31
El Desarrollo de Habilidades Lingüísticas de los Niños de 3 a 6 años.....	31
2.1 Caracterización de las Habilidades Lingüísticas	31
2.2 Macro Destrezas Lingüísticas.....	32
2.2.1 Escuchar	33
2.2.2 Hablar.....	36
2.2.3 Leer	37

2.2.4 Escribir	38
2.3 Componentes del Lenguaje	40
2.3.1 Componente Fonológico.....	40
2.3.2 Componente Semántico	42
2.3.3 Componente Sintáctico.....	43
2.3.4 Componente Pragmático	44
2.3.5 Componente Morfosintáctico	44
Capítulo III	46
Consideraciones Curriculares sobre el Desarrollo del Lenguaje a Través de la Música	46
3.1 Currículo de Educación Inicial	46
3.2 Currículo de Preparatoria	54
3.3 Conversatorio con Expertos.....	58
3.3.1 Presentación de la Metodología	58
3.3.2 Descripción del Conversatorio	59
3.4 Transversalización de la Música	68
Conclusiones	72
Referencias.....	75

Índice de tablas

Tabla 1: Capacidades musicales entre el periodo fetal y los seis años.....	24
Tabla 2: Análisis de las destrezas del Currículo de Educación Inicial relacionadas a la enseñanza del lenguaje a través de la música.....	49
Tabla 3: Análisis de las destrezas del Currículo de Preparatoria relacionadas a la enseñanza del lenguaje a través de la música.....	56
Tabla 4: Matriz de análisis del conversatorio con expertos	59

Agradecimientos

Agradecemos a Dios por guiarnos, iluminarnos, protegernos y darnos la sabiduría para culminar con éxito nuestra carrera universitaria. Así también, agradecemos a cada una de nuestras familias por ser el apoyo incondicional en nuestros momentos más difíciles y amenos de nuestra vida estudiantil, gracias por ser los principales promotores durante este proceso de convertirnos en verdaderas educadoras iniciales.

Agradecemos a nuestra entidad de preparación, la Universidad de Cuenca, pues a más de ser nuestra casa de estudios, es el lugar donde nos formamos para llegar a ser profesionales éticas y morales. En este punto, nos gustaría extender un sincero agradecimiento a todos los docentes que forman y formaron parte de la hermosa Carrera de Educación Inicial, pues gracias a sus cátedras y experiencias, el día hoy podemos manifestar que sus saberes y enseñanzas nos sirven para forjar nuestro quehacer docente que construiremos en el ámbito laboral y personal.

De manera especial, queremos agradecer al PhD. Boris Chumbi, por ser nuestro guía en este camino, por su paciencia, tiempo, esfuerzo y dedicación durante este proyecto. Además, le agradecemos por la constancia y por habernos orientado para que nuestro trabajo de titulación culmine con éxito.

Agradezco a mis padres, hermanos, abuelita por estar junto a mí en este largo trayecto y culminación de esta etapa.

A mi amiga Erika Sigua, quien me brindó su amistad desde el inicio, en el cual agradezco su esfuerzo, constancia y dedicación para desarrollar y culminar este trabajo juntas a pesar de las dificultades.

A mis profesores, quienes me han guiado y compartido su conocimiento con generosidad, les agradezco por su dedicación y por ayudarme a crecer tanto académicamente como personalmente. Sus enseñanzas han contribuido en gran medida a la realización de este proyecto de grado.

Por último, agradezco a todas las personas que de alguna manera me han inspirado y motivado a perseguir mis sueños. Su ejemplo de excelencia y superación ha sido un faro de luz en mi camino y me ha impulsado a dar lo mejor de mí en cada paso.

Michelle Tatiana Arévalo Pichú

Agradezco de todo corazón a Dios, por guiar cada uno de mis pasos, por haberme permitido avanzar en mis sueños y en especial por brindarme fortaleza en los momentos más difíciles de mi vida. Tu presencia me permitió cumplir mis metas propuestas y alcanzar la culminación de mi carrera universitaria que tanto anhelaba.

Deseo también extender mi agradecimiento a los seres más importantes en mi vida, mis padres, hermanos y sobrinos. Infinitas gracias por brindarme su comprensión, amor y cariño en este largo trayecto de mi vida académica, ya que, sin su paciencia y su motivación intrínseca, nada de este sueño se haría posible.

A mi compañera de titulación Michelle Arévalo, que se convirtió en mi amiga desde el inicio y permaneció a mi lado hasta la etapa final. Le agradezco, por encontrar en mí la confianza para realizar juntas este proyecto, pues a través de los consejos que manifestamos mutuamente, conseguimos nuestro objetivo y sobre todo aprendimos que a pesar de los obstáculos que se presenten en el camino, debemos levantarnos con más fuerza y seguir adelante.

A mis profesores, quienes forman parte de mis experiencias más significativas que me ha podido brindar la Universidad de Cuenca. Gracias por sus enseñanzas, por su dedicación y por su valor personal que deja en mí la constancia de que son seres maravillosos que han guiado mi crecimiento personal y profesional.

Erika Jackeline Sigua Nacipucha

Dedicatoria

Hoy, con gran emoción y gratitud, presento mi trabajo de grado. Este fruto no se hubiese consolidado sin el apoyo incondicional y el amor que recibí a lo largo de este viaje académico. Es con profundo agradecimiento que dedico este trabajo a las personas especiales que han sido parte integral de mi camino universitario.

A Dios, pues con su bendición en cada etapa de mi vida me ha permitido avanzar en el camino con sabiduría, salud y resiliencia, las cuales han posibilitado que sea la mujer que soy hoy en día.

A mis padres Mariana y César, y abuelita Mariana, quienes han sido mis pilares fundamentales en mi vida, mi fuente de fortaleza y motivación en cada desafío que enfrente, pues me han brindado su amor incondicional y su constante apoyo. Agradezco profundamente su sacrificio y dedicación incansable para proporcionarme las herramientas necesarias para culminar este logro; su presencia en mi vida ha sido indispensable para mantenerme en equilibrio y estar enfocada en mis metas.

A mis hermanos Pablo, Carlitos y María, quienes han compartido risas, lágrimas y momentos inolvidables conmigo, les agradezco por su amor incondicional, por ser mis amigos y confidentes.

Este logro no solo es mío, sino también de todos ustedes. Gracias por ser mi fuerza, mi apoyo y mi razón para seguir adelante. Espero que este trabajo de grado sea solo el inicio de una carrera llena de éxitos y contribuciones significativas.

Michelle Tatiana Arévalo Pichú

Dedicatoria

El presente trabajo de titulación se lo dedico con toda devoción a Dios por ser mi precursor de sabiduría, paciencia y responsabilidad en el estudio y sobre todo por haber guiado mis pasos para cumplir mis metas establecidas.

A mis papás, David y Cecilia quienes han abogado para que continúe con mis estudios universitarios, pues ellos han sido mi motor, apoyo y fortaleza para alcanzar mis metas y sueños. Estoy agradecida con ellos por la oportunidad de estudiar y de realizarme como profesional, pues vale la pena mencionar que todo su esfuerzo y dedicación a lo largo de este proceso, hoy por hoy está rindiendo frutos.

A mis hermanos Jaime, Galo, Digna y Mayra por ser mi fuente de inspiración para cumplir mis objetivos y por ser mis compañeros de vida que me han apoyado siempre. Sus consejos y sus palabras de aliento, forjaron mi carácter estudiantil que me permitió a más de ser responsable en mis estudios, finalizar una etapa más en mi vida. Les agradezco infinitamente por creer en mí y por la confianza que pusieron en mí desde el primer momento que ingresé a la universidad.

A mis sobrinos, Edisson, Josué, Paola y Daniela por haber compartido conmigo, cada alegría, cada tristeza, cada llanto y cada angustia de esta etapa universitaria. Es indescriptible manifestar el gran apoyo que ustedes me brindaron, sin embargo, les dedico este trabajo como la máxima expresión de mi cariño y amor que le tengo a cada uno. Gracias por enseñarme a ver la vida más allá de los problemas, pues sus enseñanzas me han llevado a convertirme en la mujer que soy hoy en día, que considera que la existencia propia está supeditada a la felicidad y al progreso autónomo.

Este logro es de todos ustedes y para ustedes. Gracias por estar conmigo durante mi formación universitaria. Gracias por ser mi brazo derecho en la construcción de un sueño que hoy se hace realidad. Aspiro que este trabajo de grado sea el inicio de una profesión reflexiva que me conceda integrar mi práctica laboral e impulsar el desarrollo integral de todos los niños.

Erika Jackeline Sigua Nacipucha

Introducción

La Educación Inicial es considerada como el primer eslabón de formación académica, puesto que permite al niño, mediante la interacción, adquirir competencias, capacidades y aptitudes, que fortalecen su capacidad cerebral para asimilar de manera natural la información que recibe de su entorno inmediato y a partir de este marco conceptual, tomar decisiones a lo largo de su vida. En virtud de ello, es necesario destacar que la implementación de la música en las aulas de Educación Inicial, a más de permitir la sensibilidad emocional de los infantes, sirve como recurso didáctico que favorece al desarrollo de diferentes habilidades de los discentes, entre las cuales se destacan sus competencias lingüísticas (Gutiérrez, 2009; Bilbao et al., 2012).

Dicho lo anterior, se menciona que las competencias lingüísticas son aquellas habilidades que se consideran cruciales de integrar en el proceso de enseñanza- aprendizaje durante el primer eslabón de formación académica que corresponde a la primera infancia, dado que contribuyen a la fase de la comunicación educativa y por ende a la subsistencia del individuo. El incentivo para la adquisición del lenguaje se fundamenta en la premisa de que el niño debe alcanzar la comprensión y expresión verbal, dado que estos ejes establecen el camino para el desenvolvimiento de la lectura y escritura, que se reflejan como procedimientos de gran utilidad para complementar el proceso de intercomunicación con las personas que giran alrededor del contexto social, educativo y cultural del infante. En este sentido, hay que considerar que el lenguaje es una necesidad individual y requiere que todo el colectivo lo adquiera para vivir el intercambio de mensajes, sentimientos y emociones.

Al respecto conviene decir que se han realizado diferentes investigaciones internacionales (Herrera et al., 2014; Degé y Schwarzer, 2011; Linnavalli et al., 2018; Tierney y Kraus, 2013; Gonzáles y Taboada, 2016) enfocadas en determinar la importancia que tiene la música sobre la adquisición y desarrollo del lenguaje en los pequeños. Como resultados principales de esta investigación, se evidenciaron efectos positivos en el área del lenguaje, por eso los autores concluyeron la música interviene y favorece positivamente a la obtención de habilidades lingüísticas receptoras como el escuchar y leer, y las expresivas que denota la comprensión de gestos y la conciencia fonológica de las palabras, las cuales sirven para el procesamiento de fonemas y el incremento del vocabulario en los infantes. Sin embargo, aunque el Currículo de Educación Inicial (Ministerio de Educación, 2014) propone trabajar e implementar la música dentro del ámbito de expresión artística, aún es escasa la enseñanza de la música para fomentar habilidades lingüísticas en los niños, lo cual, según Giordanelli (2011) se debe a que, en general,

los docentes desconocen la importancia de trabajar la música y en particular, no cuentan con las destrezas pedagógicas necesarias sobre experiencias musicales que se deben considerar para el aprendizaje del lenguaje. En razón de todo lo expuesto, la presente investigación sujeta el objetivo general de determinar bibliográficamente la importancia que tiene la música en el desarrollo del lenguaje en niños de Educación Inicial, y para alcanzar dicho propósito se han planteado los siguientes objetivos específicos: a) conocer cuáles son las estrategias musicales más efectivas en Educación Inicial para la enseñanza y el desarrollo del lenguaje en general; b) describir el proceso que sigue el desarrollo de las diferentes habilidades lingüísticas de los niños de 3 a 6 años de edad; y c) analizar las consideraciones curriculares en el ámbito ecuatoriano en relación a la música para el desarrollo del lenguaje.

El presente trabajo monográfico aplicó una metodología centrada en un enfoque cualitativo con un alcance descriptivo y explicativo. Hernández Sampieri et al. (2014) conceptualiza al enfoque cualitativo como aquel que se fundamenta en la lógica inductiva que asume una realidad subjetiva, la cual permite analizar acontecimientos partiendo de hechos particulares a las generalizaciones del contexto; de este modo se utiliza un estudio y exploración documental de relevancia descriptiva, entendida como un procedimiento de selección y recopilación de información, concepción, análisis, interpretación y explicación de resultados que favorecen a la caracterización del diseño de estudio (McMillan y Schumacher, 2005). En efecto, el presente trabajo de titulación comprende y expone premisas fundamentales, tanto de las estrategias musicales como de las habilidades del lenguaje. Para ello, se partió del análisis de la bibliografía pertinente con la ayuda de la lectura crítica y la ponderación de otros materiales bibliográficos que involucran una inspección más abierta y profunda. Posteriormente, se realizó un conversatorio con expertos en cátedra musical, del lenguaje y escolar, para conocer y sintetizar las percepciones que tienen con respecto al empleo de la música para fortalecer el desenvolvimiento del lenguaje en el transcurso de la etapa infantil.

Alrededor de la presente investigación, surgen tres capítulos, el primer capítulo efectúa la contextualización de marcos teóricos sobre la música aplicada como recurso didáctico en la primera infancia, para ello se abarca la caracterización de la música abordada desde los postulados de diversos autores (Camara, 2013; Lorenzo, 2019; Bustos 2014, Espinoza 2015). Asimismo, se abordan los componentes musicales del ritmo, pulso, acento, compás, melodía y armonía que son agentes esenciales para interiorizar habilidades musicales, desde el desarrollo

fetal hasta los seis años, que pueden ser estimuladas mediante la implementación de métodos musicales de autores como Kodaly, Orff y Suzuki.

En el segundo capítulo, se describe y se analiza el proceso que sigue el desarrollo y la expansión de las diferentes habilidades lingüísticas que comprenden a los párvulos de 3 hasta 6 años de edad. A la luz del presente análisis, se encuentran las macro destrezas lingüísticas que se plantean como aquellas capacidades importantes que el infante debe desarrollar desde temprana edad. En la misma línea, se realiza una síntesis explicativa de los componentes del lenguaje y su incidencia a través del recurso didáctico que en este caso corresponde a la música.

En cuanto al tercer capítulo, se especifica el contraste con las consideraciones curriculares de Educación Inicial y Preparatoria referente a la influencia que genera la música en la estimulación del lenguaje. De la misma manera, se exponen las apreciaciones que tienen los expertos referentes al desarrollo del lenguaje por medio de la educación musical. A raíz del análisis, se describe la transversalización de las categorías de la música y del lenguaje, considerados factores que deben ser trabajados con proximidad para alcanzar el incremento de la expresión verbal y gestual en cada uno de los educandos.

Los resultados encontrados en esta investigación revelaron que la utilización de la música favorece positivamente a la incorporación del lenguaje y sus aristas lingüísticas en los infantes, dado que el elemento musical es un recurso que permite a los infantes incrementar el razonamiento perceptivo, la discriminación auditiva, el procesamiento de fonemas y el aumento de vocabulario que sirve de base para la construcción del lenguaje de los niños de preescolar. Asimismo, se concluye que la música es un agente importante para el crecimiento del párvulo, y aún más en la adquisición del lenguaje. Por ello, se considera que la música debe ser convertirse en práctica continua en la escuela, de modo que permita al niño experimentar, por su propia cuenta, la aptitud expresiva que interconecta el aspecto emocional con la melodía, el ritmo, armonía, entre otros.

Capítulo I

La Educación Musical en el Desarrollo del Lenguaje

Debido al auge que ha tenido la música en la Educación preescolar, es necesario subrayar que hoy en día se la considera como un recurso didáctico importante en la progresión del niño, pues se utiliza para generar estímulos auditivos y a partir de ello, alcanzar una proyección del lenguaje a través de la sensibilidad de los sentidos, los cuales permiten que el educando escuche las palabras, distinga el sonido, detecte la pronunciación y proponga un significado. El hecho de emplear la música para desarrollar el lenguaje en Educación Inicial resulta esencial no sólo porque permite acrecentar el vocabulario, sino que también proporciona la adquisición de una comunicación intrínseca que abre las puertas al incremento del razonamiento, creatividad y expresividad.

Este primer capítulo se enfoca en caracterizar a la música y su importancia en la educación temprana, es decir, se parte con la definición de este recurso didáctico, se continúa con sus elementos y se complementa con sus características. Además, se abordan los tipos de música más comunes y se analiza su impacto en el aumento del lenguaje. Posteriormente, se presentan los hitos del desarrollo musical de acuerdo a la etapa evolutiva del párvulo; en efecto se exponen las competencias musicales que abarca las fases desde el estadio prenatal hasta la concepción y maduración de los seis años. Finalmente, se describen diferentes métodos musicales entre los cuales se destacan Kodaly, Orff y Suzuki.

1.1 Caracterización de Música

La caracterización de la música se encuentra mediatizada como el arte que integra un conjunto de sonidos que son indisolubles con el campo emocional de los individuos. A partir de esta concepción, resulta claro mencionar que la música es un ingrediente importante en nuestra colectividad y aún más dentro de la Educación Inicial, puesto que es considerada como un recurso que produce melodías, armonías y ritmos, los cuales posibilitan la estimulación del lenguaje y el vocabulario en los infantes. Como afirma Camara (2013) el elemento musical, en la primera infancia, se encuentra delimitada como arte de combinación de signos musicales que propician significados y conducen al camino de la imaginación, la creatividad, el movimiento y el lenguaje en niñas y niños. Al lado de ello, Lorenzo (2019) menciona que este componente tiene la capacidad de regular emociones a través de las experiencias, vivencias y recuerdos, que

suscita el paso de una impresión a otra, la cual garantiza la sensibilidad auditiva y verbal.

Hemos visto que los autores avalan el uso de la música dentro de la educación, debido a que es un estimulante del vocabulario y del lenguaje, lo que significa que ayuda a mantener los ritmos y melodías, al mismo tiempo que permite la expresión de las emociones y el manejo de la corporalidad. Estas definiciones nos van ayudar a comprender el valor que tiene el aspecto musical sobre los infantes, pues depende de esta contribución el crecimiento integral de los menores. Asimismo, se pretende interiorizar este concepto de manera global dentro del proceso formativo de los discentes, pues este accionar origina múltiples experiencias sociales y culturales que provocan una didáctica efectiva supeditada a brindar un espacio cálido y protector, y un conocimiento enriquecedor y reflexivo. Para ello, autores como Bustos, Grinspun y Poblete nos enfatizan la importancia de este medio a nivel educativo y didáctico.

Empleando las palabras de Bustos (2014) la música, dentro de la cultura global, es considerada como el lenguaje universal que permite conectar el sentimiento de todas las personas, respetando la raza, idioma, vestimenta o cultura. Adicionalmente, Grinspun y Poblete (2018) afirman que, la misma es planteada como una herramienta didáctica esencial para implementar en las instituciones, en virtud de que puede ser utilizada como estrategia de motivación, facilitando tanto la adquisición del desarrollo integral, así como el desenvolvimiento del aspecto emocional y moral en los párvulos. Desde la perspectiva más general, la música al ser un recurso artístico, contribuye a que, dentro de las aulas, las clases sean dinámicas, productivas y lúdicas, lo cual resulta interesante para los niños, pues mediante esta atención se originan diversas situaciones sociales, tales como: la interacción con otros niños, el dominio corporal, el reconocimiento de sus habilidades y limitaciones, y la canalización de sus impresiones o temperamentos anímicos.

Desde la posición de Espinosa (2015) la música en la etapa infantil es definida como un estímulo sonoro que tiene efectos directos sobre el individuo, es decir, provoca un aumento en la capacidad intelectual que favorece a la atención que mantiene la permanencia de la activación concentrada de los estímulos y el procesamiento de estas señales a través de la memoria. Además, atiende a las premisas físicas, emocionales y sociales que responden al medio de expresión más exacto de la realidad. Cabe considerar, por otra parte, que el concepto de música hace referencia a la combinación de sonidos, ritmos y a la capacidad comunicativa que genera en los seres humanos. Este principio ha generado que las educadoras infantiles introduzcan este fundamento dentro de sus prácticas laborales, en tanto que posibilita al infante adquirir y vivir

experiencias que desarrollarán la imaginación, la expresión artística, la sincronización de movimientos y la comunicación espontánea consigo mismo y con sus demás compañeros.

Con respecto a los niños, resulta necesario enfatizar que la música es un principio que posibilita a los pequeños conocer su ambiente y sus organismos, extender su significado y su vocabulario y finalmente percibir la pronunciación de las palabras y la capacidad de retener información. Según Moctezuma (2015) esta premisa ayuda a desarrollar la imaginación, a aumentar las habilidades sensoriales, a consolidar la pronunciación y finalmente la comprensión de las palabras. En la misma línea, este autor sostiene que, la música contribuye al desarrollo de valores, a la integración de las personas y a la construcción comunicativa entre los miembros de una sociedad.

Con base a las generalizaciones mencionadas por los autores, la música sirve para que el infante aprenda de manera lúdica y a su vez aumente la capacidad imaginativa, la expresión corporal, la autonomía, la convivencia y el lenguaje. Dentro de este marco conceptual, hay que considerar que, para la enseñanza musical, en primera instancia, el docente debe consolidar las bases teóricas y prácticas dentro de su aula; y en segundo plano, implementar los factores necesarios para que los educandos puedan moverse, bailar, cantar y demostrar sus sentimientos de manera libre y espontánea. En base a la definición amplificada de la música logramos conocer y analizar los principales beneficios que nos brinda; es por ello, que consideramos importante mencionar los principales componentes de la misma que influyen en la adquisición del lenguaje.

1.2 Elementos Básicos de la Música

Al constituirse la música como una forma interdisciplinar, es imprescindible mencionar que esta contiene diferentes elementos que permite a los discentes disfrutar sus conocimientos y enriquecerlos mediante su sensibilidad auditiva. Además, ayuda a que los educandos generen la adaptabilidad de su lenguaje en situaciones cotidianas que se presentan diariamente, tanto en el núcleo familiar, como en el escolar. Según Reynoso (2010) para comprender el aspecto musical, es necesario que el individuo desarrolle la percepción del oído, dado que, mediante la incentivación de los estímulos sonoros, se origina la comprensión y el sentido por el ritmo, armonía y melodía.

Teniendo en cuenta a Fernández (2010) la música en edades tempranas tiene un objetivo intrínseco, considerando que favorece a que el discente desarrolle su capacidad de razonamiento, su motricidad, su comprensión lingüística y su expansión de las emociones.

1.2.1 Ritmo

En la musical existen diversos factores que permiten el bienestar general de los niños y la regularización de las emociones. En esta primicia, el agente relevante es el ritmo, pues este fundamento se caracteriza por la repetición de sonidos que aluden a la parte central de la apreciación del ajuste musical. Este sistema estructura el tiempo de forma sonora y espacial, lo cual coadyuva a la ejecución de actividades que incitan el movimiento corporal, la emisión de sonidos y la expresividad artística. Es necesario mencionar que la propia naturaleza nos ofrece el ritmo en el universo. Tomemos de ejemplo, la alternancia de los días y las noches, el cambio de estaciones de frío a estaciones donde prevalece el calor, las palpitations de nuestro órgano de vida, la inhalación y respiración o incluso las variaciones de nuestro estado de ánimo; todo es un devenir del patrón rítmico. Al respecto Károlyi (1981) afirma lo siguiente:

“Este ritmo puede observarse hasta en la conversación cotidiana, pero es en la poesía, en la que las palabras y las sílabas están más o menos agrupadas con riguroso orden, donde somos especialmente conscientes de la existencia de ritmo” (p. 8).

Desde la posición de Custodio y Campos (2017) es imprescindible considerar al ritmo, en vista de que está presente en todo nuestro diario vivir, desde nuestra respiración hasta la evocación de sentimientos. De igual forma es esencial tener en cuenta que la capacidad rítmica de la música estimula el cerebro y provoca conductas lingüísticas. Tal como lo plantea Piquer (2016) el ritmo produce el accionar del área de Broca que es el encargado de supeditar el desplazamiento de la vía de la lengua, labios y boca. Así también, de la interrelación de los lóbulos temporal izquierdo y derecho, siendo el primero en donde se crea propiamente el ritmo y el segundo en el cual se engendra la exploración de la armonía y el timbre de las palabras. En base a esta premisa podemos subrayar que el ritmo representa una instancia fundamental en el aprendizaje de la composición musical en los infantes, ya que, mediante la aplicación de este componente, se suscita la activación de los hemisferios, tanto el izquierdo como el derecho, los cuales están predeterminados por las experiencias que realiza el estudiante dentro del ámbito educativo.

Concretamente, el ritmo conduce a un óptimo desarrollo integral del párvulo, contribuyendo a su progreso motor, lingüístico, social y cognitivo (Martón, 2019. p. 5). De la misma forma, dentro del plano rítmico, el niño descubre su afinidad por la combinación de sonidos y por las secuencias que éste produce. Por esta razón es trascendental conceptuar a los elementos que comprende el ritmo, mismos que se distribuyen en tres partes: el pulso, el acento y el compás.

Por tal razón, resulta evidente que al abordar la educación musical emerge el componente rítmico como algo sustancial. Según lo observado en las instituciones educativas prevalecen momentos rítmicos en las diferentes actividades que el niño o niña ejecuta; por ejemplo, cuando un alumno brinda un saludo de bienvenida con su docente y con sus compañeros de clase o cuando aplaude, corre o se levanta de su puesto, está aplicando el ritmo. De igual forma se puede visualizar que cuando el menor expresa sus emociones, sus cambios de ánimo, sus gestos y su expresividad corporal también se encuentra aplicando el ritmo. Es así que este elemento a manera global representa el eje fundamental a través del cual, el cuerpo es el eje rector que entrelaza el dominio de los movimientos y la vocalización de las palabras.

1.2.1.1 Pulso

Por lo que se refiere al pulso, Briceño (1995) plantea que “es un latido constante de la música, que permite a los individuos percibir estímulos regulares que se producen a distintas velocidades”. Añádase a esto una puntualización que expresa Guerra et al. (2014) “el pulso es aquella marca que se posiciona en el ritmo, misma que determina la sucesión de golpes que se repiten y se ejecutan continuamente en un mismo intervalo de tiempo” (p. 15). Se quiere con ello significar que, esta parte se convierte en el latido de la música que nos ayuda a seguir la misma empleando una sucesión constante que se asemeja a una especie de tic tac real o imaginario.

Es crucial tener en cuenta esta serie de pulsaciones que se generan a través de la música, pues esto permite al infante reconocer el pulso de este principio que conlleva a la anticipación de la capacidad motriz y perceptual; y esto a su vez, más adelante, posibilita que el menor pueda discriminar los diversos fenómenos sonoros de su entorno cotidiano y relacionarlos con sus experiencias adquiridas durante la etapa de escolarización.

Ante este principio, es preciso señalar que el pulso está inmerso en cada ser humano y lo podemos experimentar al colocar nuestros dedos sobre la muñeca que representa al pulso radial o al colocar nuestros dedos al lado del cuello que figura al pulso carotídeo. Esta frecuencia se obtiene cuando los estudiantes se encuentran ejecutando alguna actividad rítmica a través de su cuerpo, es decir, dar palmadas, saltar varias veces, correr, trepar, entre otros. Según Pinzón et al. (2019) el cuerpo es el primer recurso donde se construye el aprendizaje, puesto que considera la integralidad del sujeto, explayando conocimientos, movimientos, emociones e interacciones, y a su vez la dimensión socio afectiva que reconoce al cuerpo como partes de un todo en donde las destrezas y habilidades permiten el reconocimiento del propio movimiento. Cabe considerar,

por otra parte, que el pulso de cada persona es diferente, pues en esta influye la situación en la que se encuentre, la salud, el estado de ánimo, el género, etc.

1.2.1.2 Acento

Bohórquez y Parra (2021) citan que el acento “es la indicación musical que permite al intérprete colocar la mayor intensidad en las notas musicales” (p. 132). En otras palabras, el acento le da sentido a un grupo de sonidos rítmicos, permitiéndonos colocar una entonación aguda a las palabras, lo que conlleva a la interpretación y denotación de significados diferentes. Cremades et al. (2017) destaca que, cuando los seres humanos escuchan música, pueden identificar pulsos que suenan más fuertes que otros, a esto lo conocemos como un acento. Se plantea entonces que esta noción en la Educación Inicial juega un papel excepcional, debido a que mediante la música los educandos pueden identificar las características de los sonidos, que pueden ser fuertes o débiles. Antes de empezar la enseñanza del acento musical, es imperativo que los niños y niñas hayan asimilado de manera asertiva el pulso y estén conscientes de este juicio.

Como expresan López et al. (2021):

El acento ayuda al infante a conocer los sonidos altos y bajos tanto en la música como en las palabras que usa en la vida diaria escolar y familiar. De ahí surge la perspectiva de que los párvulos sobre la base de sus 3 años de edad, experimenten con juegos rítmicos que descubran en ellos capacidades integrales mediante los movimientos corporales e interacciones con el medio inmediato (p. 10).

En relación a la idea expuesta, se puede argumentar que el acento dentro de la enseñanza del lenguaje establece un fundamento preciso, pues una vez que el infante haya dominado esta convicción y este consiente de lo que manifiesta, es más fácil iniciar el procedimiento lingüístico con el conocimiento de vocales y letras que a posteriori permite asimilar las sílabas fuertes y débiles.

1.2.1.3 Compás

López y Núñez (2020) revelan que el compás es una trayectoria rítmica de organización que delimita una línea en sentido vertical, que asume y agrupa pulsos en dos o más rangos de tiempo. En otros términos, el pulso es sostenido como un lenguaje rítmico que comunica duración entre un ritmo y otro. Dicho de otra manera, es el espacio de tiempo de duración entre las pulsaciones, estos se agrupan en un patrón determinado que sigue ordenadamente la composición rítmica. Al

igual que en el acento, el compás es una caja instrumental musical que reproduce unas partes más acentuadas que otras, mismas que dan origen a la invención al ritmo. Con todo y lo anterior, es preeminente describir que el compás está regularizado por ciclos acentuados y no acentuados, que en la música se consideran como las partes fuertes y débiles que la conforman.

Referente a la adquisición del lenguaje se puede señalar que el compás permite que los niños distingan en las palabras el mayor acento de voz, su pronunciación y el uso de las mismas en diferentes aspectos de la vida cotidiana. Por ejemplo, en las prácticas laborales se evidenció que todos los niños tenían gripe, a raíz de esta dificultad la docente empleó una canción que hablaba del doctor, su función y sus herramientas. Esta situación se volvió una oportunidad, pues en ella, la educadora empleo términos previos y los relaciono con los nuevos que formaban parte de la adquisición del lenguaje en los niños. Adicionalmente, este recurso utilizado por la docente permitió que los estudiantes perciban los estímulos sonoros y reproduzcan las palabras utilizando el acento correcto para su comprensión, pues esta imitación se constituye como una unidad de medida que posibilita el enriquecimiento musical y cerebral.

1.2.2 Melodía

A juicio de González y Tarrés (2019) la melodía se puede caracterizar como aquella sucesión de sonidos que requiere una organización y estructura que le dé sentido y uniformidad. Dicho con palabras de Peñalba (2017) este elemento se desenvuelve de manera lineal, es decir, los patrones musicales son diferenciados por su movimiento melódico, la continuidad, la gama tonal, la continuidad, etc. Además, requiere pautas que permitan formar sus propias frases, períodos, oraciones, entre otros.

Desde la perspectiva de Sagredo (2015) este elemento musical tiene que cumplir ciertas particularidades, tales como, tener una tonalidad suave y al mismo tiempo detonar experiencias alegres y lúdicas, de tal manera que, al oírlas, los niños se sientan prestos a desarrollar la capacidad auditiva y verbal. Es fundamental considerar esta entidad dentro de la educación infantil, ya que su propósito es generar sonidos agradables al oído del alumno. Esta sucesión de notas musicales nos transmiten información mediante la voz o el sonido de los instrumentos musicales que componen la melodía, Cabe destacar que, este procedimiento permite que los infantes intercepten conocimientos en la cavidad cerebral, lo cual, resulta beneficioso en el desenvolvimiento del lenguaje que se enmarca en reconocer y recordar la construcción organizada de frases; así como también en el despertar de las emociones que representan la

adaptación en un determinado contexto.

Retomando las líneas de este autor, desde edades tempranas, los niños están expuestos a canales auditivos, pues se manifiesta que el oído es el primer órgano sensorio-perceptivo que se crea en el útero y por tanto es el primero que se expone fuera del mismo. En alusión a esta premisa, se destaca que, en la etapa infantil, los educandos experimentan con sonidos del ambiente, los cuales se manipulan a nivel mental y son expulsados mediante la imitación de sonidos, palabras, gestos, etc.

En este sentido, hay que recordar que los bebés empiezan su capacidad comunicativa reproduciendo vocales “aaa”, luego imitan sílabas “ma o pa” y finalmente forman palabras “mamá” “papá”. Sucede pues, que los niños más adelante, entre los 3 y 6 años aproximadamente, al estar en constante estimulación musical, condicionan el oído y desarrollan inconscientemente mayor cantidad de vocabulario que emiten de manera vocal.

Citando a Ballesteros y García (2010) “la voz es un movimiento continuo que repite todas las manifestaciones que han sido captadas por el oído. Por tal motivo es crucial que las educadoras iniciales propicien actividades musicales no sólo regidas a la repetición de patrones rítmicos, sino que avalen por brindar experiencias que enriquezcan la parte lingüística y comunicativa de cada uno de sus estudiantes. Tal como menciona Hormigos (2010) “la música tiene un valor simbólico al momento en que el individuo adquiere una representación de los códigos musicales y posterior a ello, genera un significado para cada parte en un lapso de tiempo determinado” (p. 94).

1.2.3 Armonía

Willems argumenta que (2011) la armonía se concibe como el acompañamiento musical que se dedica a la conjugación del espectro sonoro que se encuentra estructurado por la entonación de dos o más notas al mismo tiempo. En cambio, Díaz (2019) da a conocer que es el equilibrio existente entre las distintas partes de un todo, pues al trabajar la relación entre notas musicales, esta sucesión funciona de acompañamiento de la parte melódica, la cual se interpreta de forma simultánea. En tal sentido, este recurso codifica la capacidad de memoria que permite la identificación del lenguaje verbal y la convivencia entre pares. De la misma manera, posibilita la sensibilización corporal y gestual mediante los distintos movimientos de la cara en particular y del cuerpo en general.

Rodríguez y Vicente (2014) postulan que la armonía se percibe a través de la mente, en vista de

que el cerebro es aquel órgano complejo que, mediante su plasticidad, puede recibir estímulos, analizarlos y generar una respuesta inmediata. Según estos autores, se ha verificado que los principios y las aplicaciones del fragmento armónico, y de la vida auditiva son válidos en todas las etapas del desarrollo humano, no obstante, es decisivo en la etapa inicial de las personas, debido a que la música comprende la activación del cerebro y de las conexiones sinápticas que dan paso al aumento de neuronas, mismas que posibilitan el alcance de un aprendizaje progresivo regido en el principio de vivir los sonidos que les proporciona su entorno inmediato.

Se puede resumir a continuación que la música, como recurso didáctico dentro de las aulas infantiles, determina un valor cognoscitivo que nace en el desarrollo del ritmo, melodía y la armonía, principios que estimulan lo multidimensional que engloba a las habilidades motrices, sociales, cognitivas, emocionales y lingüísticas. En suma, Muñoz (2018) afirma que, la música al ser un conjunto de sonidos rítmicos, permite que el niño desarrolle el lenguaje a través de la repetición de palabras y de la evocación de la pronunciación de las mismas. Evidentemente, la relación de los componentes musicales (ritmo, melodía, armonía) y de las habilidades lingüísticas están íntimamente conectadas, dado que facilitan la comunicación, la socialización, la expresión gestual y oral, y la adquisición de nuevas sílabas, las cuales, según Fernández (2010) son definidas como “un principio organizativo que une los sonidos del habla musical de tal manera que se pueda generar impresiones y sentimientos en los estudiantes” (p. 5).

1.3 Tipos de Música para la Enseñanza del Lenguaje

Cuando se trata de la educación temprana de un niño, la música se considera esencial. Dado que los sonidos y los silencios se impregnan desde el momento en que nacemos, poniéndonos en contacto con el mundo que nos rodea, siendo así, la música un elemento presente en todos los aspectos de nuestras vidas. Como resultado, existe una fuerte conexión entre el desarrollo del lenguaje y la educación musical; por lo que, Herrera et al. (2014) menciona que:

La educación musical en la infancia temprana es relevante para todas las habilidades lingüísticas del niño, las cuales están desarrolladas mayoritariamente alrededor de los cinco años. La música puede facilitar el lenguaje expresivo en los niños con dificultades, así como en niños con un desarrollo normalizado. También puede ayudar al desarrollo del lenguaje receptivo en la infancia temprana porque el niño puede entender mejor el significado de una palabra cuando se experimenta con un movimiento musical o una canción (p. 368).

La música al ser un arte que propicia significados, también es un recurso que nos permite individualizarse como seres humanos. Es por esta razón que es esencial considerar los siguientes tipos de enseñanza musical encaminados al proceso de aprendizaje del lenguaje para los niños y niñas del nivel infantil.

1.3.1 Las Retahílas

Desde el punto de vista de Moreno (2018) “la retahíla es la poesía lúdica que acompaña al juego”, en este sentido es fundamental considerar este aspecto dentro de la enseñanza del lenguaje, pues por medio de esta se genera una parte rítmica oral que da paso a las libres asociaciones fónicas. Según Moreno (2018), este elemento favorece a la construcción del pasatiempo infantil como una constitución y como una herramienta para desarrollar la memoria, la creatividad y la fluidez expresiva en cada una de las palabras.

En las palabras de Vega (2015) este componente sirve como un medio para desarrollar y fomentar en los infantes la inteligencia y la concentración, además ayuda a que los menores aprendan un amplio vocabulario nuevo y a su vez lo relacionan con la información ya existente a nivel cerebral. Hay que recalcar que este componente se ejecuta de manera oral donde el factor principal es la voz; en este sentido, mediante la práctica continua y la repetición de las palabras o frases, se logrará en cada uno de los niños, la fluidez verbal que acompaña los juegos y coadyuva al enlace con el sonido, el ritmo y la acción corporal.

Estos autores coinciden en que las retahílas son una herramienta de aprendizaje importante, y más aún cuando se trata de la enseñanza del lenguaje, ya que el niño pequeño refuerza inconscientemente el lenguaje a través de este método, lo que ayuda a los estudiantes a desarrollar la capacidad de expresar sus propias ideas, sentimientos y pensamientos en el futuro. Todo ello, les ayudará en las siguientes fases de su desarrollo holístico al facilitarles la transición del habla a la escritura y posteriormente a la lectura.

1.3.2 El Canto

El canto es considerado el recurso musical más utilizado en las aulas de educación inicial, por lo que Vega (2015) manifiesta que:

La canción escolar ofrece la posibilidad de actuaciones pedagógicas que se enmarcan en conceptos de libertad, creatividad, improvisación, descubrimiento, aprendizaje,

experimentación y participación activa que hace que este material pueda ser utilizado en múltiples aspectos de la educación, musical y no musical, con objetivos englobados en la educación integral de los individuos que les ayudará a enfrentarse a la vida y a la resolución, de forma creativa, de los problemas que esta plantea (p. 195).

En este sentido, las canciones infantiles, por un lado, promueven la creación de entornos de aprendizaje atractivos para la construcción del conocimiento y, por otro lado, las interacciones que tienen lugar en este escenario entre los niños ayudan a los párvulos a lograr competencias como: las habilidades lingüísticas. Dado que, una canción se compone de ritmo, melodía y armonía, le permite al niño memorizar y, a su vez, aprender las canciones utilizando procesos lingüísticos como la conciencia fonológica y el vocabulario receptivo. Similar a esto, hay canciones que, cuando el estudiante las escucha, le transmiten información. Por ejemplo, al escuchar poemas, cuentos o narraciones musicalizadas, cuyo contenido transmite la idea principal o cualquier otro aspecto que se pretenda adquirir, ya que de esta forma se desarrolla el lenguaje y se enriquece el vocabulario. (Bernabeu y Goldstein, 2009, como se citó en Cunalata y Aldás, 2019).

De este modo, en el área del lenguaje, se desprende claramente de lo dicho que la música ayuda a los niños a aprender habilidades lingüísticas, porque con la práctica, el infante imita los sonidos que escucha en la canción, de modo que enriquece su vocabulario y estimula su pronunciación para expresarse con fluidez con sus pares.

1.4 Desarrollo de la Música en los Niños a Temprana Edad

El desarrollo musical se muestra en relación con la etapa evolutiva del infante; es decir, se muestran las habilidades musicales de las etapas comprendidas entre el período fetal y los seis años.

Tabla 1

Capacidades musicales entre el periodo fetal y los seis años

Etapa	Capacidades musicales
Fetal	<ul style="list-style-type: none"> - Percibe numerosas vibraciones. - Oye y posee memoria auditiva.

Primeros meses	<ul style="list-style-type: none"> - Percepción de distintos timbres e intensidades. - Respuesta a los estímulos. - Desarrollo percepción auditiva.
5-8 meses	<ul style="list-style-type: none"> - Discriminación auditiva y reacción gestual ante estímulos sonoros. - Reconoce canciones, aunque no puede reproducirlas ni comprender el significado de la letra. - Mayor atención. - Capacidad de producir sonidos con objetos.
1 año	<ul style="list-style-type: none"> - Imitación de acciones. - Reproducción de sonidos conocidos. - Comprensión de gestos y respuestas a estos.
2 años	<ul style="list-style-type: none"> - Distinción de la música de otros sonidos. - Captación de palabras, ritmo y melodía (por este orden). - Distinción de algunos aspectos como rápido – lento. - Aparece el canto silábico espontáneo. - Acompasan sus movimientos con el ritmo de la música. - Sigue el interés por los objetos sonoros y los manipula. - Repiten fragmentos o el estribillo de alguna canción. - Se sienten atraídos por determinadas audiciones musicales.
3 años	<ul style="list-style-type: none"> - Imitación de sonidos diferentes. - Agrupación de elementos sonoros idénticos. - Reconocimiento de melodías simples. - Marcación del pulso. - Sincronización y ritmo. - Desarrollo lingüístico y expresivo. - Reproduce canciones infantiles completas, aunque no las entone correctamente. - Le gusta cantar en grupo.

- Le gusta experimentar con ciertos objetos de percusión.
- Le gusta repetir.

4 años

- Confunde intensidad y velocidad.
- Entiende el concepto de más rápido y más lento.
- Intenta acompañar intuitivamente, generalmente, sin conseguirlo.
- Es incapaz de interpretar y de comparar conscientemente tiempos o partes.
- Le gusta explorar objetos sonoros.
- Consigue cantar algunas canciones con otros.
- Comienza a identificar melodías simples.
- Dramatiza canciones fáciles.
- Aumenta el control de su voz.
- Puede jugar juegos simples, acompañándolos de una canción.
- Inventa pequeñas canciones mientras juega con un ámbito musical.
- Le gusta cantar para otros.
- Aumenta su memoria auditiva y repertorio de canciones.
- Reconoce sonidos de una octava, diferenciándolos de otros.
- Comienza a cantar entonando.
- Tiene capacidad para cantar un canto monódico.
- Le gusta y disfruta con la música.

5 años

- Muchos consiguen cantar entonando melodías cortas.
- Reconoce y aprecia un extenso repertorio de canciones.
- La mayoría puede sincronizar movimientos de los pies y de las manos con música.
- Brinca y salta sobre un solo pie y baila rítmicamente al son de la música.
- Puede reconocer sonidos de un piano y aumenta su

discriminación tímbrica.

- La sensibilidad musical se desenvuelve y se estabiliza.
- Hace pequeñas invenciones con Sol, La, Mi.
- Le gusta explorar instrumentos más complicados y sofisticados como pianos y flautas.
- Antes había manipulado instrumentos de percusión, etc.
- Le gusta jugar con ejercicios de concentración rítmica, sonora, etc.

6 años

- La idea de tiempo la relaciona conscientemente con la de pulso y acento.
- Coordina un tiempo relacionándolo conscientemente con otro tiempo.
- Consigue reproducir melodías simples.
- Tiene capacidad de apreciar un ritmo con cinco o seis sonidos.
- Tiene mayor nivel de percepción rítmica y melódica.
- Antes de esta edad no es posible una educación profundamente musical porque no hay posibilidad de fijación de temas, fijación de atención, inteligibilidad de estructuras de conjunto y concentración para la polifonía y el ritmo.
- Es la edad a partir de la cual se puede iniciar hacia la música.
- Hace propuestas rítmicas con instrumentos de pequeña percusión (pandero, claves, sonajas, triángulos, crócalos o chinchines, maracas, castañuelas, etc.)

Nota. (Fernández, 2009, pp. 3-4 y Lago, 1987, citado en Cabrelles, 2010, pp. 11-12)

Las actividades que se propongan utilizando como herramienta las canciones infantiles deben considerar el propio proceso evolutivo del niño, que se mostró previamente en el cuadro y mediante el cual se adquieren habilidades, emociones, expresiones sonoras y se potencia la creatividad. De esta manera, la música se puede utilizar para atraer a las personas y animar a

los niños pequeños a conocerla, apreciarla y utilizarla como herramienta de aprendizaje. De acuerdo a lo expuesto en la tabla durante el estado de gestación, el feto ya percibe diversas vibraciones y desarrolla una memoria auditiva, lo cual es fundamental que el infante tenga una interacción con la música desde el estado fetal, ya que aporta diversos beneficios para su desarrollo integral.

Asimismo, la etapa de percibir sonidos de varias intensidades y timbres, reacción a estímulos, desarrollo y discriminación auditiva ocurre en los primeros años de vida hasta alcanzar un nivel más desarrollo de la música evidenciando un control y coordinación de los elementos que constituyen la musicalidad; también en edades más avanzadas el niño va incrementando su memoria auditiva, para ejemplificar, al aprenderse una canción, ronda, rima, retahíla, entre otros., de tal manera va incrementando, enriqueciendo y afianzando su vocabulario y a su vez fortaleciendo la correcta pronunciación de las palabras. Por tanto, las capacidades musicales que adquiera el infante dependerá tanto del desarrollo evolutivo del niño como de la exposición de los estímulos musicales que le propongan al infante de acuerdo a su edad con canciones y actividades pertinentes a lo que se quiere lograr, pues su desarrollo del lenguaje.

1.5 Métodos Comunes para Trabajar la Enseñanza Musical en Educación Inicial

La pedagogía musical tiene diferentes métodos que fundamentan y fortalecen la educación de cada individuo; para ello se plantea ampliar la visión de las corrientes de pensamiento a citarse, Kodaly, Orff y Suzuki. Uno de los objetivos representativos que persiguen estas propuestas metodológicas es el desarrollo de competencias, habilidades y destrezas a nivel motriz, social, cognitivo y afectivo; a raíz de esta pretensión, los autores, contemplan a la música como un agente para sembrar sensibilidad en la mente y en la vida del educando, ya que mediante este factor se manifiesta la capacidad imaginativa, creativa, de expresión libre, el movimiento y la educación del oído, siendo este último el recurso decisivo que ejerce el descubrimiento y obtención del lenguaje.

1.5.1 Método Kodaly

Según Valencia et al. (2018) el método de Kodaly surge con la idea de que, para aprender lectoescritura musical, los estudiantes debían adentrarse a la música a una edad temprana. Estos autores consideran que, tal como aprendemos nuestra lengua materna, de forma natural, a través de la imitación y del juego, asimilamos la capacidad musical que parte de aquella premisa que

considera que todos podemos cantar. En esta pedagogía se enseña música a través del canto colectivo, donde el instrumento principal de los niños es la voz, debido a que este eje es el más accesible para todo el mundo, y que se la puede trabajar a partir de los tres años de edad con melodías que tengan un lenguaje conocido, es decir, las canciones infantiles. Hay que hacer hincapié que la voz no es solo una herramienta que permite cantar y repetir frases, sino que es un medio que permite al párvulo expandir su conocimiento por medio de la expresión de sentimientos y evocación de mensajes con sus compañeros, con su docente y con su escenario cotidiano.

1.5.2 Método Carl Orff

A juicio de Lahoz (2010), este creador musical basó su teoría experimental en la utilización de la figura humana y sus miembros para lograr la participación activa del infante. Este autor justifica que el hecho de declamar rimas o simples combinaciones de fonemas contribuye a la riqueza rítmica gestual y verbal, es así que el lenguaje cotidiano que manejan los educandos, se va musicalizando y a su vez se va ejercitando las posibilidades orales y motrices que tienen como base la expresividad del cuerpo y sus fracciones, que, en otras palabras, vendría siendo el dominio corporal. Este método otorga significación a las actividades básicas que el individuo realiza en su diario vivir, por ejemplo, caminar, correr, resistir, saltar y equilibrarse siguiendo el orden de la postura musical. Este autor defiende la importancia de la música, por este motivo, considera que la ejecución de juegos que acentúan el dominio de las palabras y su connotación es esencial para incremento del lenguaje y de los diferentes patrones musicales (melodía, pulso, ritmo, armonía).

La base de su estrategia es la enseñanza del ritmo del lenguaje y su estimulación mediante el patrimonio lingüístico, tales como, rimas, refranes y trabalenguas. Sin embargo, su finalidad es desarrollar la competencia auditiva de los párvulos mediante el contraste sensorial y la aplicación de esquemas rítmicos que buscan la unión del movimiento corporal y la danza con el alcance del lenguaje verbal y musical que se extiende en la actividad grupal y activa de los estudiantes (Díaz y Giráldez, 2017).

1.5.3 Método Suzuki

Suzuki es un compositor que centró su pedagogía musical en la capacidad auditiva que desarrollan los niños por medio del entrenamiento con sonidos musicales. Esta didáctica actualmente es vista como el claro reflejo de la lengua materna o de la educación del talento

musical que recalca la premisa de que todos los niños pueden aprender música, es decir, así como hablar la lengua materna no es un talento innato, de la misma manera la habilidad musical es una destreza que se puede entrenar. En este sentido hay que tener en cuenta, en primer lugar, que el oído del ser humano tiene la capacidad de reconocer una amplia gama de sonidos, pero la razón por la cual se aprende uno u otro idioma es por los estímulos que recibe el niño del ambiente. Visto de esta forma, es necesario que las educadoras y los padres de familia propicien espacios musicales para los infantes, pues es el camino por el cual los niños absorben inconscientemente conocimientos, vivencias y experiencias del contexto (Bermeo et al., 2019).

Es esencial considerar que la enseñanza musical para los párvulos es un juego de convivencia donde se fortalece el vínculo social y emocional, donde se adquiere el aprendizaje del lenguaje gracias a su capacidad auditiva y a la estimulación asertiva que recibe mediante métodos o estrategias musicales pertinentes a la hora de desarrollar dicha área en los infantes.

Capítulo II

El Desarrollo de Habilidades Lingüísticas de los Niños de 3 a 6 años

Este capítulo tiene la finalidad de describir el proceso que implica la adquisición del lenguaje en los educandos de tres hasta los seis años de edad. Es por este motivo que la información se ha delimitado de la siguiente manera, en primera instancia, se pretende caracterizar las habilidades lingüísticas, las cuales constituyen los procesos cognitivos básicos para la reproducción del lenguaje. En segundo término, se prioriza el abordaje de la aparición y del incremento de las macro destrezas lingüísticas que son: escuchar, hablar, leer y escribir, las cuales condicionan el proceso comunicativo del ser humano. Finalmente, se plantea la definición de los cuatro componentes del lenguaje: fonológico, semántico, sintáctico, pragmático y morfosintáctico, y su incidencia a través de la música, dado que estos principios transitan desde la interiorización de un vocablo nuevo hasta la formación de estructuras lingüísticas.

2.1 Caracterización de las Habilidades Lingüísticas

Las habilidades lingüísticas son definidas como aquellas capacidades que permiten al ser humano comprender, construir y reproducir el lenguaje para alcanzar una interacción comunicativa con las demás personas (Gallego et al., 2007. p. 8). En la misma línea, Anaya y Calvo (2019) describen que estas habilidades permiten manejar la lengua en sus múltiples funcionalidades, es por este motivo que, entre el gran abanico de aptitudes, se destaca y hace relevancia a las cuatro disciplinas más importantes: escuchar, hablar, leer y escribir.

En relación a la idea anterior, resulta fundamental recalcar que dentro de estas habilidades está impregnado la evolución del lenguaje, dado que esta expansión permite que los niños y niñas progresen a nivel cognitivo, social y emocional y la mejor manera de llevarlo a cabo es haciendo uso de esta competencia lingüística. En este sentido, Guarneros y Vega (2012) señalan que, las capacidades lingüísticas comprometen episodios cognoscitivos, dado que estos principios asisten a la atención, concentración y memoria del lenguaje que aplica la correspondencia auditiva con la capacidad oral, la lectura comprensiva y la expresión escrita. Este análisis se presta para considerar que el éxito académico de los discentes radica en las experiencias significativas que los docentes implementen a la hora de enseñar, pues de ellas depende que las actividades sean beneficiosas para estimular la conexión y manejo de los hemisferios cerebrales

que se encargan de las funciones ejecutivas del aprendizaje para cada persona (Avendaño, 2015. p. 20).

Desde la perspectiva más general, Córdoba (2017) expresa que el elemento musical dentro de la educación preescolar es vital, puesto que asiste a los niños en la obtención de las habilidades lingüísticas que sirven de base para el saber, el hacer y el ser en una sola edificación. De igual forma, nos enfatiza que esta singularidad es una capacidad innata del individuo y se constituye mediante la implementación de acciones significativas que el adulto propicie hacia los infantes. Resulta claro que el uso de la música, desde una mirada pedagógica y didáctica, como recurso didáctico en la educación primaria es un eje verdaderamente importante, debido a que es un precursor para adquirir conocimientos y también para enfatizar sentimientos, expresiones y emociones.

Por medio de la música y la repetición de patrones determinantes, como, por ejemplo, seguir secuencias rítmicas con elementos corporales como las manos o pies, o incluso sonidos realizados con instrumentos musicales como sonajeros, palos de lluvia, maracas etc.; el niño reconoce las nociones auditivas que tiene cada sonido. En este sentido, necesitamos manifestar que la música se encuentra interiorizada en la sociedad cultural que enmarca a los individuos y aún más a los educados (Artica, 2013, p.53). En habidas cuentas, la música a más de ser un componente esencial para vivenciar la realidad, es un recurso mediante el cual se auto educa a los niños desde el periodo precoz.

2.2 Macro Destrezas Lingüísticas

Las cuatro primeras habilidades mediadoras (escuchar, hablar, leer y escribir), también conocidas como macro destrezas de comunicación se desarrollan a través del lenguaje, haciendo del lenguaje una herramienta para pensar y aprender. El lenguaje es parte integral de la labor del individuo en la sociedad, en la que juega un papel fundamental. Aparte de ello, estas destrezas comienzan a desarrollarse desde las primeras etapas de vida, es así que desde la etapa infantil se desarrollan destrezas del lenguaje que involucran la escucha, en primer lugar; el habla en segundo lugar; y la lectura y escritura, en tercer lugar. Cabe mencionar que, las habilidades que no se estimulan durante la fase inicial de los párvulos, estos terminarán siendo más débiles y tendrán dificultades en cada una de las etapas mencionadas.

El currículo representa un instrumento que guía y acompaña la cátedra pedagógica de los

docentes, es por este motivo que la Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica (2010) en Ecuador, establece que el desarrollo de las habilidades y conocimientos necesarios para comprender y producir con éxito mensajes lingüísticos en una variedad de contextos de comunicación debe ser el enfoque principal de la enseñanza del lenguaje. A la luz de esto, se sugiere que la enseñanza de la lengua se base en la enseñanza de macro destrezas lingüísticas, que incluyen escuchar, hablar, leer y escribir en contextos comunicativos auténticos, con el objetivo de ayudar a los estudiantes a manejar estas habilidades comunicativas de manera efectiva en su vida académica. En efecto, para lograr aquella finalidad, los docentes deben establecer un cimiento adecuado desde las primeras etapas de aprendizaje de los infantes, a través de procesos que involucran las micro habilidades de manera progresiva, sistemática y recursiva comenzando desde la necesidad de comunicar y por la alfabetización, sin dejar de lado la propuesta de actividades oportunas que analicen a los niños, expresen ideas y opiniones, se comuniquen e interactúen tanto dentro como fuera del aula.

De acuerdo a Guarneros y Vega (2014), junto con el lenguaje en sus componentes orales (hablar y escuchar) y escrito (leer y escribir), los componentes extralingüísticos, paralingüísticos, metalingüísticos y no lingüísticos también contribuyen a la comunicación humana. En definitiva, en el lenguaje intervienen diferentes factores que se relacionan con la actividad comunicativa de las personas; es por esta razón que se deben considerar los beneficios que brinda esta estimulación tanto a corto como a largo plazo, pues se desarrollarán habilidades lingüísticas de producción y comprensión en los niños, con el fin de que ellos alcancen una competencia comunicativa eficaz y a su vez se logre desarrollar la capacidad de interacción social.

Por lo tanto, las macro destrezas lingüísticas o habilidades de comunicación, tal como las define Cabrera (2020), son habilidades que un estudiante debe dominar para expresarse con éxito en todos los contextos potenciales. Debido a que implica cambiar los roles de emisor y receptor tanto dentro como fuera del aula, las habilidades macro lingüísticas permiten a los niños expresar sus pensamientos, ideas y emociones, lo que facilita la comunicación y la interacción con los demás. A la luz de todo lo dicho anteriormente, a continuación, se analiza el campo de aplicación apropiado de cada macro habilidad.

2.2.1 Escuchar

La escucha se considera más que solo oír, ya que oír es la percepción de un estímulo sonoro, y el hecho de escuchar proporciona la interpretación de lo que se percibe. Entonces, esta macro

destreza se hace con una intención que precede a la comprensión. En cuanto a la definición de escucha de Cova (2012), implica comprender la intención del hablante al comunicar un mensaje, así como el contexto social, cultural e ideológico en el que se comunica. Asimismo, Cova (2012) destaca lo fundamental de perfeccionar las macro habilidades auditivas en la formación de personas que tengan la capacidad de captar la comprensión de conceptos para proporcionar a la elaboración de significados en el centro de la comunidad en las diferentes situaciones de interacción verbal en las que se encuentren.

Naturalmente, los niños primero aprenden a escuchar en el entorno del hogar para comunicarse con sus padres antes de compartir sus ideas con sus compañeros y profesores en el aula. Por eso, es fundamental recordar que el niño debe interpretar correctamente el mensaje desde su perspectiva (Hernández y Márquez, 2013). Dado que, debe enfocarse en la comprensión y comprensión del enunciado, identificando los pensamientos expresados por el hablante y sentimientos del interlocutor según el tono de voz y otras características expresadas durante la conversación, tales como: los movimientos y gestos de sus manos.

De manera similar, Cabezuelo y Frontera (2012) analizan cómo se aprende y desarrolla la escucha en niños de 5 a 6 años. Así, a la edad de cinco años, disfruta escuchando historias que leen otras personas; a los seis años, al infante todavía le gusta escuchar cuentos y en ocasiones pide que se los vuelvan a leer, porque cree leer más rápido, pero realmente repite varias veces lo que ya ha escuchado.

A continuación, se enumeran seis micro habilidades en las que los estudiantes deben trabajar mientras aprenden a dominar la escucha, que se basan en la literatura del Ministerio de Educación (2010).

- Reconocer: permite distinguir el contexto comunicativo, las características textuales y el mensaje del remitente.

Además, con el refuerzo de esta micro habilidad y con ayuda de la música va a posibilitar que el niño logre segmentar, reconocer y discriminar los sonidos mediante canciones infantiles sencillas con el uso de estrategias acorde a lo planificado ya sea fonemas, palabras, artículos, pronombres, verbos, entre otros. Todo esto, favorece que el niño vaya reconociendo las palabras, lo que ayuda a desarrollar el lenguaje oral y al mismo tiempo fortalecer la memoria a través de la música.

- Seleccionar: separa las palabras que son pertinentes de las que no lo son.

El seleccionar las palabras correctas da como resultado un nivel más alto de comprensión oral que ha adquirido el niño, aquello se alcanza con la estimulación musical que ya ha tenido el infante en el proceso de reconocer para dar paso a la distinción de palabras relevantes ya aprendidas dejando de lado muletillas, de modo que se siga la conversación y seleccionando datos importantes.

- Interpretación: posibilita comprender el significado general del mensaje, así como la intención y los objetivos del emisor.

La música es necesaria para lograr la interpretación, pues a través de ella el niño va desarrollando la memoria, la cual desde temprana edad ayuda a la comprensión de mensajes que promueven las canciones infantiles u otros, con qué fin, etc. Dicho lo anterior, teniendo una estimulación musical temprana posibilita que el niño a largo plazo pueda comprender todo lo que conlleva por un lado el contenido del discurso y por otro lado la forma del discurso, por tanto, la música es indispensable para aquellos aspectos.

- Anticipar: activar los conocimientos previos sobre un tema.

La anticipación a través de la música como estrategia es importante ponerla en práctica desde pequeños, pues mediante la musicalidad se activa la información previa que se sabe de un asunto para la comprensión de la misma, saber predecir el lenguaje en relación a las expresiones, palabras u otros y el estilo del discurso, todo aquello es un proceso que se va cimentando como bases para una comprensión oral adecuada.

- Inferir: para entender las nuevas palabras, usa el contexto.

El niño puede inferir más fácilmente nuevas palabras, recopilar información de la del contexto, los roles del emisor y el receptor, el modo de comunicación, etc., y los códigos no verbales de forma más rápida y sencilla gracias a la música. Por tanto, enseñar con música es una estrategia que favorece al niño adquirir la información sin dificultad posibilitando un mayor desarrollo en el lenguaje.

- Retener: guarda la información en la memoria.

Teniendo en cuenta que, la música es un medio indispensable para desarrollar la memoria del niño por la plasticidad neuronal del mismo, puesto que permite recordar

palabras, ideas o frases para poder interpretarlas luego, además, retención de la memoria a largo plazo para emplearlas por ejemplo en una conversación.

La instrucción auditiva de los niños debe ser fortalecida por los maestros, quienes deben tener en cuenta que los niños escuchan mejor en la mañana cuando sus cerebros están más activos, lo que mejora sus habilidades auditivas y les brinda la oportunidad de interactuar con sus compañeros y docentes. Además, es recomendable que las actividades realizadas en el aula no siempre sean las mismas, sino más bien integrar dinámicas de bailes, música, escenas, etc., que ayuden a los alumnos a conocer nuevos ruidos y sonidos.

Por tanto, la capacidad de escuchar posibilita la formación significados mientras se escucha, por medio de los contextos en los que se da la comunicación verbal, ya que el objetivo es edificar una comunidad que sepa inferir y analizar críticamente el mensaje del interlocutor con el fin de desarrollar la capacidad de la persona de entenderse unos a otros en la interacción.

2.2.2 Hablar

La capacidad de comunicarse con los demás en el entorno y la sociedad mediante el uso de signos y símbolos que distinguen el habla desde una edad temprana es un fenómeno cultural y social conocido como lenguaje; siendo su base la motivación que proviene del crecimiento de las habilidades y destrezas de comunicación verbal y no verbal durante el proceso de enseñanza y aprendizaje, como el método más utilizado por los seres humanos para comunicarse entre sí y a su vez, para representar conocimientos, ideas o sentimientos a través de palabras, gestos y entonación (Guarneros y Vega, 2014). De modo que, como lo menciona Pérez, Tramallino y Gaibor (2020) en el desarrollo infantil, los estímulos verbales activan las habilidades del habla; pues desde una perspectiva didáctica, esto significa que los niños aprenden a resolver tareas con mayor grado de complejidad por ejemplo, superar el comportamiento impulsivo, planificar soluciones a los problemas antes de actuar y controlar las propias acciones.

De igual importancia, Herrera et al. (2016) manifiestan que el lenguaje es un elemento que permite a las personas comunicarse con otras mediante diversos procesos de códigos. Por lo tanto, representa un instrumento para el crecimiento del pensamiento, el cual permite crear una situación comunicativa de diferentes maneras mediante símbolos almacenados en la memoria que posibilitan la transmisión de mensajes y percepciones individuales o grupales, esto es el transcurso por el cual el remitente utiliza el lenguaje mediante la vocalización (emisión de sonidos) o la escritura para establecer el acto de comunicación y determinar la comprensión de

la lengua hablada.

El lenguaje como elemento fundamental del proceso comunicativo de uso individual tiene propiedades propicias para el aprendizaje, de hecho Herrera et al. (2016), destacan cualidades del habla, entre ellas: la certeza y claridad, en la cual al presentar ideas, tenga confianza tanto en lo que dice como en cómo lo dice; la coherencia, ya que las ideas y conceptos de los contenidos deben transmitirse de forma coherente; así también para expresar una idea y entregar un mensaje claro, se requiere la dicción o el uso hábil de las palabras y su estructura; el uso de la modulación de la voz, en la que es necesario alterar el volumen, el ritmo y la entonación de la voz para comprender los mensajes; los gestos correctos deben ser directos, orgánicos, espontáneos y en consonancia con las palabras expresadas porque involucran movimientos corporales; dado que es crucial transmitir credibilidad en lo que se transmite, el entusiasmo es importante para inspirar y estimular el aprendizaje significativo; y por último mostrar empatía como remitente, es crucial en la entrega de mensajes porque le da al destinatario una sensación de seguridad, autoestima y confianza. Aquella información, hace posible conocer las emociones y lo que le sucede al receptor.

Con todo lo mencionado, la mejor manera de aprender a hablar es a través de la práctica, superando barreras e iniciando conversaciones cuando surja la oportunidad. De tal manera que, se tome atención al propio ritmo de hablar para transmitir un mensaje de forma expresiva, siendo elocuente para evitar la monotonía y así mantener a la audiencia interesada.

2.2.3 Leer

Comprender lo que está leyendo significa más que sólo ser capaz de reconocer los símbolos, las letras y la ortografía que forman las palabras, sino un proceso cognitivo muy complejo que involucra el pensamiento y el lenguaje que se desarrolla en un momento, que el lector interactúa con lo que ha leído a través de su conocimiento previo y su entorno. Asimismo, la lectura también le permite ampliar y organizar los servicios de información, aumentar el vocabulario, activar procesos mentales importantes como la imaginación y el procesamiento mental, y desarrollar un entendimiento de mensajes escritos en varios tipos de texto (Del Valle, 2016; Ministerio de Educación, 2016 y Marchant et al., 2007).

Previo al ingreso a la educación primaria, los preescolares ya cuentan con habilidades de lectura y escritura, según investigaciones sobre adquisición lectora (Romero, Pérez, Bustos, Morales y

Hernández, 2013) y esta comprensión del lenguaje escrito se conoce como alfabetización emergente.

Según Vega (2010) entre el momento en que nace un niño y el momento en que comienza a escribir y leer de manera convencional, los niños exhiben un conjunto de habilidades y conocimientos sobre el lenguaje escrito conocido como alfabetización emergente o inicial.

De manera similar, el niño debe ser capaz de distinguir entre el lenguaje hablado y escrito, reconocer algunas palabras, reconocer el orden en que se leen las palabras, comprender qué son una letra, una palabra y una oración, usar los libros apropiadamente, reconocer los diversos propósitos del lenguaje escrito, y buscar significado en los textos (Vega, 2010).

Guerra y Forero (2015) afirman que el proceso de lectura consta de tres etapas: prelectura (conceptualización de las ideas que estarán presentes en el texto), lectura (apreciación de las ideas expuestas en el escrito) y poslectura (síntesis y reconstrucción de la lectura por parte del lector). Esto permitirá al estudiante comprender y analizar una variedad de lecturas.

En cuanto a las micro habilidades necesarias para la lectura, estas incluyen la conciencia fonémica, que permite la comprensión de palabras formadas por fonemas, la conciencia silábica, que permite al niño manipular las sílabas en su conjunto, y la conciencia léxica, que permite al alumno analizar palabras como unidades. Finalmente, como la lectura está destinada a ser comprendida, la comprensión lectora consiste en analizar los elementos del texto (Caballeros et al., 2014).

En suma, al interactuar con el texto, el lector puede decodificar signos, comprender lo que se está escribiendo y analizarlo; esta capacidad de leer es esencial para la lectura. También, lo fundamental de la lectura es aprender nuevos conocimientos, que se adquieren leyendo textos ya sea de menor o mayor complejidad de acuerdo a la edad de desarrollo del infante. Es importante señalar que, los infantes se familiarizan con los libros a una edad temprana, y esta exposición les ayuda a desarrollar el amor por la lectura, el sentido de la realidad y un vocabulario amplio al participar en situaciones reflexivas en tanto se divierten con fábulas, cuentos fantásticos e historietas.

2.2.4 Escribir

Debido a que la lectura y la escritura son comunes en los ambientes de los niños, las actividades escritas y habladas pueden parecer muy naturales para un niño pequeño. Esto se debe a que

los niños están constantemente expuestos a material escrito y están rodeados de lectores y escritores.

Además, a medida que el alumno adquiere competencia en el lenguaje escrito y comienza a usarlo, sus habilidades en el lenguaje oral también avanzan. De forma similar, es necesario conocer los diversos aspectos del lenguaje, incluida la fonología, la sintaxis, la semántica, la pragmática y la morfosintaxis, para dominar el lenguaje escrito. Aquello permite que el lenguaje oral siga avanzando en términos de comprensión y función (Sepúlveda y Teberosky, 2011).

El acto de escribir permite al niño enriquecer sus esquemas mentales que consisten en información previa y asociaciones con nuevos conocimientos. Por lo tanto, la lección de escritura en la escuela debe centrarse en escribir textos coherentes de acuerdo con el significado y el enfoque del autor, porque escribir no es solo un ejercicio de caligrafía, sino que tiene el propósito específico de impartir, examinar, crear y razonar (Ministerio de Educación, 2016; Díaz y Price, 2012 y Lomas, 2015).

Adicionalmente, Oliva (2014) señala que existen cinco requisitos que se deben cumplir para que alguien se dedique a escribir: primero, sujetar correctamente el lápiz; segundo, hacer círculos y líneas; tercero, saber la dirección adecuada para escribir; cuarto, disfrutar al escribir; quinto, expresar sus ideas a los demás. Según el Ministerio de Educación (2010), el proceso de escritura implica cuatro micro habilidades: la planificación, durante la cual se generan, organización y se estructuran las ideas, las cuales dan forma al contenido del texto; escribir; registrar en el texto cualquier pensamiento previamente preparado; la revisión, es el proceso de leerlo y determinar si logra los objetivos iniciales, si no es así, corregir cualquier error.; y publicar, entregar lo escrito. Con lo mencionado, el profesor debe ayudar a los estudiantes a involucrarse en el proceso de escritura de manera pertinente, estableciendo un andamiaje con el fin de que los alumnos se desenvuelven independiente.

El desarrollo de las macro habilidades del lenguaje de los niños (escuchar, hablar, leer y escribir) juegan un papel crucial a lo largo del proceso educativo. Por esta razón, es fundamental que los docentes innoven en su pedagogía con actividades y recursos oportunos que se desarrollen integralmente, pues la intervención de la música juega un aspecto esencial, en primera instancia en la activación del cerebro del educando, de modo que se considera un recurso favorable para el transcurso del desarrollo de las distintas macro destrezas lingüísticas.

2.3 Componentes del Lenguaje

El lenguaje dentro de la sociedad es considerado como un logro humano universal, pues mediante su adquisición, los infantes logran ajustarse al carácter social, comunicativo y de interacción ante una determinada situación. Desde la posición de Jiménez (2010) el lenguaje es un sistema de códigos que se edifican por medio de la cohesión de las dimensiones básicas del lenguaje. El componente musical tiene gran poder en el desarrollo de los infantes, pues se considera que es una herramienta que motiva escuchar y por lo tanto aprender. Considerando las palabras de González (2011) es necesario introducir el lenguaje de tal manera que se genere un “vínculo entre la forma (fonología, morfología y sintaxis), el contenido (semántica) y el uso (pragmática)” (p.12). Estos elementos cumplen con una función sustantiva, dado que permite que los niños y niñas reconozcan el sistema de sonidos de la palabra, luego interioricen su significado y finalmente interpreten el mismo en su proximidad inmediata.

Desde el punto de vista de López y Nadal (2018) la música dentro del desarrollo del lenguaje desempeña un papel crucial, en virtud de que, mediante su aplicación en las aulas infantiles, los discentes desenvuelven su percepción y discriminación auditiva. Dentro de este marco el mismo autor recalca que los menores ejecutan procesos de observación, experimentación y de comunicación que sirven de cimiento para el alcance próximo de la lectoescritura.

2.3.1 Componente Fonológico

En el ámbito pedagógico del lenguaje uno de los componentes más esenciales es el sistema fonológico, el cual inicia con el nacimiento del bebé que suscita la transmisión de los llantos como los primeros medios de comunicación y culmina con la producción de sonidos a los 4 años de edad, en donde los párvulos hacen rápidos avances en el descubrimiento del vocabulario y en la acumulación de información. Desde la perspectiva más general de Aguilar et al. (2010) el sistema fonológico es caracterizado como aquel espacio que realiza el estudio del material sonoro, es decir, de la parte fonética de cada una de las palabras. A raíz de este criterio, es imprescindible destacar que el ser humano tiene una capacidad comunicativa, ya sea gestual o verbal, que le permite la multifuncionalidad para, sentir, escuchar y expresar al mismo tiempo que construye su aprendizaje para defenderse ante las situaciones de la vida cotidiana.

Durante la adquisición del sistema fonológico, es esencial hacer una comparación entre la percepción y la producción del habla a lo largo de la etapa infantil. Con respecto al primer dominio, Araya (2019) destaca que, los bebés en el transcurso del primer mes de existencia, se

convierten en seres que están en la capacidad de discriminar el habla humana, su entonación y generar respuesta mediante una sonrisa afectiva. En la misma línea, en lo que respecta a la producción del habla, la autora enfatiza el incremento de la misma en diferentes momentos, tal es así que subraya que el menor desde que nace propicia espacios de atención a través de llantos, gritos o ruidos, aproximadamente a los tres meses producen gorjeos y a los 6 meses comienzan con el balbuceo que consiste en la repetición de sílabas como “ta-ta-ta” o “ma-ma-ma”. A partir de los 8 meses, los infantes realizan proto palabras que se refiere a la transición entre las producciones prelingüísticas y lingüísticas; estas asimilaciones de un sonido a otro llevan a que durante la etapa de 1 año sean capaces de alcanzar las primeras 50 palabras y posteriormente a los 4 años se convertir en seres idóneos capaces de producir consonantes y vocales que más adelante permitirá la interiorización de palabras y frases.

En relación a las consideraciones expuestas anteriormente, Rivera y Moreira (2020) manifiestan que la música es un recurso primario para estimular la parte fonológica en los niños, dado que favorece al incremento del vocabulario y al alcance de habilidades fonológicas que facultan la diferenciación de sonidos de la palabra hablada. Además, estas autoras afirman que, para alcanzar este logro es trascendental trabajar la escucha, ya que posibilita una emisión vocal inmediata. Una vez alcanzado este logro, los estudiantes podrán unir y separar sílabas, distinguir los sonidos con los que inicia y termina una palabra o frase, y contar fonemas que constituyen la creación de un nuevo léxico.

Para Puyuelo et al. (2011) “la música y la lengua son habilidades universales que tienen sus códigos lingüísticos y sus propios universales cognitivos, en las que se marcan fases comunes de desarrollo” (p. 7). Estos sistemas a menudo funcionan como agentes dependientes, dado que poseen una misma organización que permite a los receptores comprender el rol de las palabras y entender el significado de una oración. Hay que hacer hincapié que estos principios amparan el uso de los mismos instrumentos para la formación de sonidos, como muestra de ello se contempla el diafragma, los pulmones, el aparato respiratorio, el sistema auditivo y el aparato vocal. Dentro de estos dos segmentos, se implica y se impone la riqueza de la palabra que incita a la comunicación, imaginación y a la memorización de palabras que son enviadas a la zona cognitiva donde se analiza la información y se la guarda para ser aprovechada a corto, mediano y largo plazo.

Por un lado, Aguilar et al. (2010) postula que, para la implementación de la música, las educadoras iniciales deben tener en cuenta que el propósito a alcanzar es el que los niños

desarrollen la fonética a través de la estimulación sonora que se realiza mediante las melodías de cuna, retahílas, rimas y diversas series rítmicas. Asimismo, deben tener presente que para la enseñanza musical es importante que el niño reciba atención afectiva del contexto social y académico, dado que, este accionar encamina al óptimo desarrollo emocional y a su vez cognitivo que se correlaciona con la exposición de vocalizaciones musicales.

Por otra parte, Paredes (2016) agrega que, la música coadyuva a la conciencia fonológica que es definida como aquella habilidad metalingüística que introduce al niño en el sistema de sonidos del habla. También, nos revela que, por medio de la estimulación musical, los educandos consiguen la capacidad de atención y de concentración que concede un paso directo para la adquisición de habilidades lingüísticas que a su vez facilitan la comunicación y las habilidades sociales.

En este sentido se comprende que, el reconocimiento auditivo de los espacios melódicos y rítmicos involucra la sensibilidad del oído que ayuda a identificar fragmentos del habla y su estructura. A pesar de este alcance, es importante que el infante disponga de un correcto desarrollo cognitivo, ya que de él depende que el estudiante pueda equilibrar su estado emocional ante las circunstancias que le toque afrontar en el medio social, educativo, familiar y personal. Debe señalarse entonces que, la música dentro del proceso de desarrollo del lenguaje predomina un eje esencial en la percepción auditiva y en la expresión del lenguaje oral y gestual. En la misma línea, Suzuki (citado en Prieto, 2011) enfatiza que los niños que escuchan y discriminan con intensidad los sonidos, son aquellos que dominarán su lenguaje en comparación a otros que aún no lo han logrado. Asimismo, manifiesta que el componente musical da paso a la creación de la distinción fonológica que involucra a las habilidades comunicativas, auditivas y sensitivas.

2.3.2 Componente Semántico

Referente al campo semántico del lenguaje, Defior y Serrano (2014) manifiesta que esta organización concierne al cambio y a la transformación del significado de las palabras y oraciones. De igual forma, Alessandri (2005) nos plantea que este conocimiento promueve la dicotomía de las letras con su simbolización y significante en el lenguaje, el cual replica que el acercamiento del hombre con el lenguaje, se genera por la experiencia social del individuo con su comunidad. Dentro de este marco, es sustancial mencionar que la semántica refuerza el conocimiento fonológico y ortográfico de cada una de las palabras.

En el contexto semántico, la música juega un papel sustancial, pues según Ávila et al. (2020) a través de los sistemas rítmicos, melódicos y armónicos que esta produce, los infantes evolucionan el lenguaje que actúa como la base primordial para la organización subjetiva de la realidad. Además, ayuda a que los significados y significantes se vayan aumentando y ajustando progresivamente a medida que avanzan las experiencias y vivencias del niño. Por lo tanto, Domínguez y Acosta (2016) reconocen y fundamentan el uso de la música para conseguir la semiología que determina el uso de las palabras en el entorno en el que se desenvuelve el estudiante, una vez que se haya consolidado su significado.

Siguiendo esta línea, Vargas (2018) añade que la enseñanza musical brinda beneficios en la etapa preescolar de los niños, es así que recalca que a partir de los tres años comienza el significado de las palabras, apareciendo la sinonimia, antonimia y reciprocidad y ya desde los cuatro años las jerarquías se añaden a la utilización frecuente de las preposiciones, conjunciones, artículos, adjetivos, sustantivos y pronombres. De igual manera, nos revela que este avance lingüístico favorece a que el niño adquiera patrones musicales que son almacenados en su cerebro y se extienden hasta la generación de respuestas al momento de emitir palabras o frases para el proceso de interacción y comunicación.

2.3.3 Componente Sintáctico

Referente al sistema sintáctico, Fernández et al. (2015) definen que esta estructura cultiva la organización de las palabras y diagnostica el grado de dependencia que se halla entre los elementos de una oración. Por añadidura, Coloma et al. (2010) nos postulan que esta organización se ocupa de las combinaciones de palabras de una lengua que respeta normas. Sin embargo, también nos mencionan que esta sucesión se genera a través de la consolidación de la parte fonológica y semántica que la persona ha ejecutado en su primer eslabón de formación académica, es decir, en la edad infantil.

En esta generalización surge la idea trascendental de proponer e implementar la música como un recurso para la enseñanza del lenguaje, considerando que esta brinda varios beneficios, sobre todo en el eje de la entonación de las palabras, el significado de ellas y por último la aplicación de estas en una frase verbal que se constituye una forma de conexión entre los seres humanos (Córdoba, 2017, p. 25). Visto de esta forma resulta interesante y sobre todo necesario aplicar la música para fomentar el habla y la escucha en las aulas de Educación Inicial, pues esta rama posibilita la elaboración progresiva de la sintaxis cuyo origen permanece sujetado a la operación

del pensamiento que condiciona la función verbal, la escucha y la difusión de códigos lingüísticos.

2.3.4 Componente Pragmático

Collazos et al. (2020) plantean que el nivel pragmático corresponde al análisis y explicación del mensaje receptivo que se dan en ciertas instancias del acto comunicativo. Cabe hacer constar que el uso del lenguaje delimita la relación que se establece entre el conjunto de enunciados y el medio cultural, social y circunstancial. Adicionalmente, aluden que esta constitución abarca el modelo comunicativo que involucra a la persona que produce el mensaje (emisor), al individuo que recibe la información (receptor) y al entorno en el que se despliega el educando. Según González (2011), la red pragmática requiere una comprensión del mensaje emitido, pero esto solo sucede si la estructura fonológica, semántica y sintáctica está desarrollada y concretada de manera eficiente en cada uno de los discentes. Así mismo, es primordial que el niño disponga de un adecuado proceso de adaptación al contexto social que lo rodea.

Retomando las ideas de los autores mencionados con anterioridad, se puede discrepar que la música dentro de este período propicia y asienta los conocimientos adoptados en los sistemas del lenguaje que responden a lo fonológico, semántico y sintáctico. Más aún, se estima que la parte pragmática no sólo tiende al uso del lenguaje como tal, sino que también predomina el proceso evolutivo y las variaciones del producto comunicativo que genera el niño en la etapa infantil. Todo esto, se trabaja con la finalidad de ajustarse y adaptarse a un modelo de supervivencia en su entorno inmediato, que le posibilita agregarse en las intenciones comunicativas para lograr un desenvolvimiento eficaz y progresivo del habla, propiamente dicho.

2.3.5 Componente Morfosintáctico

Con los aportes de Camacaro (2019) se enfatiza que el componente morfosintáctico hace alusión al sentido y a la orientación que brinda el niño al mensaje que emite. Dentro de este marco es sustancial caracterizar a dos dimensiones interdependientes: la sintaxis que remite la combinación de unas palabras con otras y la morfología que implica el análisis de la estructura de dichas palabras, considerando los morfemas, los cuales permiten organizar y construir oraciones subjetivas dependiendo del entorno inmediato.

Cuando se habla de la morfosintaxis se hace mención a la apropiación y al dominio de la configuración sintáctica que beneficia al desarrollo del lenguaje en su expresión oral y gestual en los niños, mismo que está mediatizado por la coordinación, el ritmo y las secuencias motoras de

las palabras, que determinan la transmisión de información con significado y coherencia (Gutiérrez y Ramírez, 2015).

Para que el niño incorpore este enfoque en su contexto lingüístico, es necesario implementar la música como un recurso didáctico que permite ir de la etapa pre sintáctica en donde los infantes mencionan holofrases para comunicar un discurso, hacia la etapa sintáctica compleja que asume la aparición de frases coordinadas. Tal como expresa Vélez (2011) la música es una estrategia lúdica que cumple un papel fundamental en la educación preescolar, puesto que, por medio la reproducción repetitiva de las letras de las canciones con sus patrones rítmicos, se condiciona el sistema fonoarticulador que constituye la maduración de las cavidades supraglóticas que rescata 4 elementos, los cuales responden al paladar, lengua dientes y los labios.

Resulta claro que la evolución biológica del lenguaje, ayuda a que el niño incorpore nuevas premisas a su repertorio comunicacional y por ende desarrolle una situación con correspondencia anímica, corporal, oral y musical. Así también es necesario argumentar que el desarrollo morfosintáctico sirve de base para la expansión del lenguaje durante el período escolar, pues a partir de los componentes sintácticos existentes se forma la elaboración de oraciones amplias y con sentido gramatical.

Con todo lo mencionado anteriormente, el lenguaje es considerado como parte inherente en la vida del ser humano, sin embargo, tanto el lenguaje como la música comparten estructuras cerebrales. Es así que, la música es de gran aporte para los componentes lingüísticos en los niños, pues los indicadores fonológicos del acento y del ritmo que integran las pausas, la entonación, el ritmo, la melodía o el sentido del lenguaje, son decisivos para establecer los límites de la lengua que ayudan a la identificación e interpretación de la estructura del lenguaje, haciendo énfasis en la sintaxis. En este sentido, la música ayuda al desarrollo de cada sílaba que se encuentra asociada al tono musical, y a la coincidencia entre la forma silábica y el sistema melódico que provoca cambios en la constitución de los fonemas y el intervalo de las palabras, lo cual facilita la organización y la agrupación de sílabas en virtud de las propiedades musicales a través del canto. Por tanto, la instrucción musical en los niños consigue defender el cambio cognoscente y el desarrollo del lenguaje que genera el párvulo, a través de esta intervención. En definitiva, se reconoce a la música como una herramienta valiosa y gratificante para los párvulos desde edades tempranas.

Capítulo III

Consideraciones Curriculares sobre el Desarrollo del Lenguaje a Través de la Música

La educación musical se ha caracterizado por brindar experiencias significativas a los niños, pues a través de este componente, se alcanza el aprendizaje motriz, afectivo, cognitivo y del lenguaje, siendo este último aquel elemento crucial para la formación y crecimiento del niño. En función de la aportación y beneficios que trae consigo la música, las propuestas curriculares tanto de Educación Inicial como de Preparatoria han planteado ámbitos y destrezas que consideran la expresión artística y musical como agentes para alcanzar capacidades, habilidades y aptitudes que conforman el progreso integral del infante y del entorno.

Este tercer capítulo tiene como objetivo establecer la relación directa que propende el vínculo de la música y el lenguaje en los educandos desde los tres años hasta los seis años de edad. Para ello, se parte de las consideraciones curriculares en el ámbito ecuatoriano en donde se analiza su estructura y a raíz de aquello, se sintetizan las facultades que inciden en el Currículo de Educación Inicial (2014) y de Preparatoria (2019), las cuales están encaminadas al proceso que rige la enseñanza y aprendizaje del lenguaje implementando el uso de la música. Para alcanzar la sistematización de los contenidos, se realizaron conversatorios con profesionales expertos en el área musical, en el área del lenguaje y sobre todo en el área educativa. En base a la evidencia empírica obtenida, se pudieron conocer las apreciaciones docentes en relación a la música y su importancia para trabajar el lenguaje y sus aristas lingüísticas. Finalmente, se presenta la transversalización de la música como un eje de aprendizaje sustancial en el contexto educativo y aún más en la vida de los infantes.

3.1 Currículo de Educación Inicial

En relación con la formación académica que subyace a la transmisión de un cuerpo de conocimientos en Educación Inicial, resulta esencial considerar que el objeto de este nivel es regular el desarrollo y la protección integral de los discentes de 0 a 5 años de edad (Ministerio de Educación, 2014). Al lado de ello, se debe conjeturar que las atenciones pedagógicas y educativas que se prestan en este nivel educativo se regulan mediante la implementación de un currículo flexible que comprende dos niveles. El Subnivel Inicial 1 que abarca a los niños de 0 hasta 3 años de edad y el Subnivel Inicial 2 que incluye a los infantes de 3 hasta 5 años de edad respectivamente.

Se considera importante mencionar que, el Currículo de Educación Inicial se encuentra estructurado por tres ejes de desarrollo y aprendizaje: desarrollo personal y social, descubrimiento natural y cultural, y expresión y comunicación; cabe destacar que, cada uno de ellos abarca diferentes ámbitos para cada subnivel. El Subnivel Inicial 1 plantea el ámbito de vinculación emocional y social, descubrimiento del medio natural y cultural, manifestación del lenguaje verbal y no verbal, y exploración del cuerpo y motricidad; mientras que el Subnivel Inicial 2 propone el ámbito de identidad y autonomía, convivencia, relaciones con el medio natural y cultural, relaciones lógico/matemáticas, comprensión y expresión del lenguaje, expresión artística, y por último el de expresión corporal y motricidad.

Al aprovechar la música como aquella expresión de sensibilidad, se puede señalar que los infantes desenvuelven sus capacidades comunicativas y sociales con sus pares. A raíz de esta concepción, es importante mencionar a David Ausubel el cual recalca la importancia del aprendizaje significativo, pues permite al individuo construir de forma activa nuevos aprendizajes partiendo de los que ya tiene a nivel cognitivo. Según las aportaciones de Ausubel a la educación, la adquisición del lenguaje se genera a través del aprendizaje receptivo que capta la información por tres tipos: la representación, que avala la correspondencia entre el símbolo y su referente; el concepto, que respalda la función simbólica mediante el contacto con objetos y nuestros propios significados; y por último, las proposiciones que garantizan la destreza comunicativa por medio de la atribución de significados a las ideas expresadas verbalmente y a la combinación lógica de los conceptos (Silva, 2015).

Según Latorre (2017) el lenguaje de los niños está condicionado a la forma de percibir patrones rítmicos al momento de escuchar canciones. (Ausubel 1983 como se citó en Latorre M. 2017 p.03). Al respecto conviene decir que, el aprendizaje se basa objetivamente en la estructura cognitiva previa que tienen los niños; por este motivo el ritmo al ser una secuencia de repetición constituye un elemento fundamental, pues es aquel que nos permite mejorar la atención y la memoria, lo cual no se disocia del lenguaje, sino que a su vez se interconecta y facilita el proceso de formulación de palabras o de frases comunicativas.

Está claro que la concepción musical sirve como recurso didáctico para el desenvolvimiento del lenguaje, pues el párvulo es un ser que absorbe y adquiere información, de la vida cotidiana, a través de los sentidos. Haciendo correspondencia al proceso del lenguaje, el discente, asimila el nuevo vocabulario, interioriza su significado y luego lo emite en palabras y en pequeñas oraciones; además es un patrón de comunicación que utiliza con la docente y con sus pares.

En la misma línea, resulta importante referir los postulados de Vigotsky que considera que el aprendizaje es un proceso y un producto que se suscita en la zona de desarrollo próximo, en donde se vincula a lo que el infante es capaz de hacer si cuenta con la mediación de los adultos o de otros compañeros. A juicio de Vigotsky, el lenguaje está cohesionado con el proceso cognitivo en el niño, es decir, se manifiesta que existe una extensa trayectoria para adjudicar significación y sonido a una o más palabras (Gómez, 2017). En relación a esta concepción, el autor Vygotsky da a conocer y sobre todo refleja que el aprendizaje metódico del lenguaje es paralelo con la enseñanza musical, puesto que la exposición temprana de los niños hacia las canciones que tienen melodía, armonía y ritmo, se caracteriza por tener connotaciones para modular la voz, reproducir repeticiones de patrones rítmicos y tonales, y la discriminación de palabras evocando su significado y significante (Navarro, 2017).

Analizando las palabras del autor anterior, globalmente se entiende que el lenguaje es un conjunto de procesos psicosociales que trascienden las interioridades individuales y considera que los significados son contruidos y compartidos en colectividad. Personalmente, consideramos que la música es un elemento clave para la transmisión de los significados, que permite la interiorización lingüística a partir de la repetición y memorización de palabras propuestas en canciones infantiles. Cabe recalcar que la memoria es una capacidad meramente social.

En definitiva, Hillie et al. (2011) mencionan que la música, a más de ser un recurso necesario para estimular el desarrollo de habilidades cognitivas, rítmicas y comunicativas, beneficia en gran medida el desarrollo de los cuatro componentes fundamentales del lenguaje, es decir, escuchar, hablar, leer y escribir. En virtud de lo señalado, los procesos del habla y la gesticulación que el párvulo aplica a fin de comunicarse con su entorno son fundamentales en la etapa inicial, pues la expresión oral es el vehículo que sirve para evocar información con significado y a su vez transferir emociones y sentimientos de unas personas a otras. Además, es sustancial considerar que la música es un eje que proporciona el despliegue del lenguaje.

A raíz de la síntesis de las consideraciones curriculares, en este apartado se conjuga la relación de las destrezas del lenguaje y las destrezas musicales en donde se realiza un análisis argumentando la importancia y su implementación para trabajar con los infantes de Educación Inicial.

Tabla 2

Análisis de las destrezas del Currículo de Educación Inicial relacionadas a la enseñanza del lenguaje a través de la música

Nivel	Ámbito	Destrezas lingüísticas	Destrezas musicales	Análisis
Subnivel inicial (hasta los 3 años)	1 3 Ámbito Manifestación del lenguaje verbal y no verbal	Comunicar con intencionalidad sus deseos, sentimientos y emociones a través de gestos y movimientos identificados.	Diferenciar algunos sonidos como los de elementos de la naturaleza, de objetos cotidianos y onomatopeyas.	El sentido auditivo es uno de los componentes principales para desarrollar la expresividad en los niños, es por este motivo que la identificación de los sonidos del entorno, hace que el oído escuche la información, procese los contenidos y emita una respuesta mediante el lenguaje. Desde la posición de Alvarado (2017) la percepción auditiva despierta la sensibilidad del niño constituyendo la agudeza del oído mediante la estimulación de estímulos sonoros y la voz. En resumidas cuentas, al entrelazar las conexiones relativas entre la práctica y la teoría, los educandos fortalecen sus

capacidades
auditivas y
expresivas.

<p>Imitar gestos de movimientos del adulto relacionados con acciones y canciones de cuna e infantiles.</p>	<p>Realizar movimientos al escuchar canciones intentando seguir el ritmo.</p>	<p>El ritmo es algo sustancial en la vida de las personas y lo es aún más en la primera infancia, dado que en esta etapa los niños desenvuelven su capacidad cognitiva que les permite enriquecerse de las melodías que pretenden el aprendizaje mediante la repetición sucesiva de sonidos o secuencias, los cuales se quedan inmersos en la memoria de los pequeños. A juicio de Didonet (2012) la música ayuda a establecer una relación de imitación y simbolización, pues los niños gestan sus intereses y forman su conducta identitaria.</p>
<p>Repetir y completar canciones,</p>	<p>Manifestar acciones de creciente autonomía</p>	<p>Si bien es cierto de que las canciones fortalecen las emociones de los</p>

poesías y rimas sencillas

Identificar algunas emociones y sentimientos de las personas de su entorno y expresar las suyas mediante el lenguaje verbal y no verbal.

relación a las prácticas de vestirse y desvestirse como: sacarse los zapatos, la chaqueta, subirse y bajarse los pantalones, intentando vestirse solo.

niños, también forja la realización de acciones, por ejemplo, normas de aseo, alimentos saludables, reglas del aula, etc. Estos ejercicios contribuyen a la adquisición de orden y disciplina en las tareas dentro del aula de clase. De igual forma, ayuda a obtener un léxico entrelazando el vocabulario descubierto anteriormente y el nuevo. Como afirman Gómez y Ayllón (2014), la música es un recurso que permite crear códigos de interacción, y para generarlos es excepcional contar con un amplio vocabulario, pues este accionar nos ayuda a mejorar nuestra competencia lingüística en todas sus miradas.

Subnivel inicial 2 (3 hasta 5 años)	Ámbito Comprensión y expresión del lenguaje	Expresarse utilizando oraciones cortas y completas manteniendo el	Cantar canciones siguiendo ritmo y coordinando	Para alcanzar la expresividad del niño en su máximo esplendor, es necesario que a
-------------------------------------	---	---	--	---

orden de las palabras. con las expresiones de su cuerpo. las través de la música se busque el dominio corporal, así como el del lenguaje. De acuerdo con Tapia et al. (2015) la música es un agente que interactúa con el entorno de los sujetos, es por ello que este componente desenvuelve los sentidos y movimientos del niño.

Expresarse oralmente pronunciando correctamente la mayoría de palabras, puede presentarse dificultades en la pronunciación de s, y la r

Ejecutar patrones más de dos ritmos con partes del cuerpo y elementos instrumentos sonoros

La enseñanza del lenguaje a través de la música es un hecho posible, puesto que la aplicación de secuencias que propician los instrumentos, permite el descubrimiento del sonido de las vocales, letras y sílabas. Por ejemplo, utilizo el palo de lluvia para la producción del sonido "s" y las maracas para el sonido "r". Una vez ya determinada la secuencia, se puede emplear la sucesión rápida o

lenta dependiendo el ritmo de los menores. Según Solórzano (2018) los instrumentos musicales decretan una acción y a su vez precisan la expresión verbal de forma neutral, dinámica y flexible.

<p>Responder preguntas sobre un texto narrado por el adulto, relacionadas a los personajes y acciones principales.</p>	<p>Participar en dramatizaciones, asumiendo roles de diferentes personajes del entorno y personajes de cuentos e historietas.</p>	<p>Por medio de la música, se puede cantar un cuento, recordando que esta estrategia despierta la curiosidad, atención y concentración de los niños y niñas. Esta técnica asiste a la comprensión de la expresión oral mediante el estímulo visual y sonoro, siendo este último, aquel que aporta en el desenvolvimiento de frases, opiniones y reacciones. Tal como lo expresa Gonzáles (2014), el relato de los cuentos cantados facilita la socialización por medio de la palabra, debido a</p>
--	---	--

que produce un espacio potentado en diversas palabras y gestos.

Nota. Destrezas tomadas del Currículo de Educación Inicial del MINEDUC (2014)

3.2 Currículo de Preparatoria

En cuanto al currículo integrado del subnivel de bachillerato, se compone de cinco grandes secciones. La primera desarrolla la introducción general del plan de estudios, en la que se exponen los antecedentes en cuanto a consideraciones legales, reformas curriculares, referentes de adecuación curricular y perfil de egreso del Bachillerato ecuatoriano orientado por la justicia, la solidaridad y la innovación aplicada en campos del conocimiento como: Lengua y Literatura, Matemáticas, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Educación Física, Lengua Extranjera, Educación Física y Educación Cultural y Artística.

El perfil de egreso, los objetivos integradores de los subniveles, que forman una progresión hacia el logro del perfil, los objetivos generales de cada área, los objetivos específicos de las áreas y asignaturas de los subniveles, los contenidos, expuestos en competencias con criterios de desempeño, lineamientos metodológicos y criterios e indicadores de evaluación se encuentran como elementos curriculares. De igual forma, se integra por principios, orientaciones metodológicas, autonomía institucional para la concreción curricular, refuerzo académico y acción tutorial, carga horaria, participación de los padres e iniciativas de apoyo docente.

El segundo apartado aborda el subnivel de Preparatoria, que se concibe como el primer grado de la educación obligatoria y comprende a niños de 5 a 6 años de edad. Este subnivel se organiza en torno a tres documentos curriculares: primero, un currículo integrador que considera cómo se desarrolla el desarrollo cognitivo, social, psicomotor, físico y afectivo de los estudiantes; en segundo lugar, un plan de estudios específico para el campo de la educación cultural y artística; y tercero, el currículo de educación física. También, se cubren los objetivos específicos de este subnivel, junto con una breve descripción de los materiales curriculares que componen este subnivel.

Por su parte, en la tercera sección, se presenta el currículo integrador donde se desarrolla la estructura curricular a través de los ejes (eje de desarrollo personal y social, descubrimiento del medio natural y cultural, expresión y comunicación) y ámbitos (identidad y autonomía, convivencia, descubrimiento y comprensión del medio natural y cultural, relaciones lógico-matemáticas, comprensión y expresión oral y escrita, comprensión y expresión artística y expresión corporal) de desarrollo y aprendizaje. Así también, se muestran los objetivos del subnivel y de cada ámbito de aprendizaje; al igual que las destrezas con criterios de desempeño y criterios de evaluación. Cabe mencionar que, según sus fundamentos teóricos pedagógicos y psicológicos, este subnivel se enfoca en una visión integradora que ve al niño como un ser biopsicosocial cuyas capacidades motrices, lingüísticas y cognitivas se desarrollan en un contexto natural y cultural (Ministerio de Educación, 2019). En ese sentido, la interrelación de los ejes de aprendizaje, las áreas de desarrollo y la articulación con los currículos de educación física y educación cultural y artística, que se operacionalizan en experiencias de aprendizaje enriquecedoras, demuestran integralidad, donde el niño consiga enriquecer la experiencia educativa mediante su independencia y su libertad para experimentar, crear, soñar y desarrollar su potencialidad. De este modo, aquellas experiencias se desarrollan en ambientes que facilitan la comunicación y el descubrimiento de sí mismo, de los demás y de su entorno, teniendo en cuenta los intereses y necesidades de los niños.

En adelante, en el cuarto apartado, se expone el currículo de educación cultural y artística, el cual toma mayor relevancia, puesto que en el subnivel preparatoria ya tiene un currículo propio de educación cultural y artística, a comparación del nivel inicial. Es bien sabido que se compone de una variedad de disciplinas, como las artes visuales, la música, el teatro, la expresión corporal y la danza, la fotografía, el cine y otras modalidades artísticas relacionadas con el audiovisual que en la actualidad necesitan integrarse. De manera similar, el plan de estudios de educación física de la quinta sección debe incorporarse a los documentos antes mencionados al momento de realizar el proyecto curricular institucional y el plan curricular anual. De igual forma, el currículo de educación física que se encuentra en el quinto apartado y deberá ser integrado en los documentos antes mencionados.

A raíz del análisis previamente estructurado, se plantea la relación de las destrezas del lenguaje y las destrezas musicales de Preparatoria, en la cual se ejecuta una síntesis argumentando la trascendencia que juega en la música en el proceso de enseñanza- aprendizaje del lenguaje.

Tabla 3

Análisis de las destrezas del Currículo de Preparatoria relacionadas a la enseñanza del lenguaje a través de la música

Edad	Ámbito	Destrezas lingüísticas	Destrezas musicales	Análisis
5 a 6 años	Comprensión y expresión oral y escrita	LL.1.5.3. Distinguir expresiones y tonos dialectales del habla castellana para interactuar con respeto y valorar la diversidad cultural del país.	ECA.1.3.2. Expresar las ideas y emociones que suscita la observación de algunas manifestaciones culturales y artísticas (rituales, actos festivos, danzas, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza, artesanías, etc.), presentes en el entorno próximo.	Las expresiones lingüísticas de cada cultura son diferentes, lo cual cada niño nace en el seno de una lengua específica, de tal manera es útil que aprendan expresiones propias de su país. Como menciona Akoschky (2014), el canto, la rima y la narración de cuentos son parte de todas las culturas porque hacerlo ayuda a los niños a aprender cómo articular palabras y practicar el tono, el volumen y el ritmo de su lengua materna, y a su vez desarrollar las habilidades de escucha y concentraciones esenciales para el desarrollo del cerebro y la memoria.
		LL.1.5.4. Reconocer palabras y expresiones de las lenguas originarias del Ecuador e indagar sobre sus significados.		
		LL.1.5.5. Desarrollar la expresión oral en contextos cotidianos usando la conciencia lingüística (semántica, léxica y sintáctica).	ECA.1.2.3. Cantar y hacer música en grupo con sonidos corporales y/o producidos con objetos naturales (hojas o tallos de cebada, piedras, agua,	

<p>LL.1.5.16. Explorar la formación de palabras oraciones, utilizando conciencia lingüística (fonológica, léxica y semántica).</p>	<p>etc.) o artificiales, disfrutando del encuentro con los otros y el sentimiento de pertenencia a un colectivo.</p>	<p>escritura. Las habilidades fonológicas de un niño, tal como las definen Acuña y Sentis (2014), son aquellas que le permiten ser consciente de los sonidos del lenguaje, como los sonidos de las sílabas y las rimas. Por lo tanto, aprender a leer y deletrear será más fácil para los niños pequeños cuantos más sonidos de palabras se les presenten. De igual importancia, el uso de objetos naturales posibilita a que el infante cree ritmos, por ejemplo: una botella con piedras al hacer sonar una vez dando significado ya sea a una vocal o sílaba, y así consecutivamente. De tal modo, se construye una frase musical acompañada con los sonidos naturales de los objetos.</p>
<p>LL.1.5.6. Adaptar el tono de voz, los gestos, la entonación y el vocabulario a diversas situaciones comunicativas, según el contexto y la intención.</p>	<p>ECA.1.1.3. Explorar las posibilidades sonoras de la voz, del propio cuerpo, de elementos de la naturaleza y de los objetos, y utilizar los sonidos encontrados en procesos de improvisación y creación</p>	<p>La estimulación auditiva es indispensable para establecer la comunicación entre pares de una manera adecuada. Por ello, las canciones simples y repetitivas frecuentemente son los primeros pasos para aprender el lenguaje, puesto que la rima y la estructura rítmica posibilitan a los niños a recordar y retener palabras (Fedorenko, Casasanto, Winawer, y Gibson, 2017).</p>

		musical libre y dirigida.	
LL.1.5.7. Acompañar el lenguaje oral, en situaciones de expresión creativa, utilizando recursos audiovisuales.	ECA.1.1.5. Participar activamente en situaciones que posibiliten el desarrollo de la sensorialidad, experimentando con distintos olores, sabores, imágenes, texturas, sonidos, etc. del entorno próximo, natural y/o artificial.		La música en sus diversas presentaciones es un eficaz aliado para estimular la pronunciación de las palabras. Es así que, Gigena (2015 p. 30, citado en Alvin 1965, p. 64) menciona que, "Al cantar, el niño cobra cada vez un mayor conocimiento y conciencia de su instrumento natural, del proceso de respiración, de la entonación y articulación, de la memoria de sonidos y palabras".
LL.1.5.17. Registrar, expresar y comunicar ideas, mediante sus propios códigos.			

Nota. Destrezas tomadas del Currículo Integrador de Preparatoria del MINEDUC (2019)

3.3 Conversatorio con Expertos

3.3.1 Presentación de la Metodología

El presente trabajo aplicó una metodología de investigación descriptiva y explicativa que permite establecer la importancia de trabajar el lenguaje y sus aristas lingüísticas con niños de Educación Inicial. El propósito de este diálogo busca argumentar, a través del marco técnico, cuál es el valor que se da a la música como recurso didáctico para el desarrollo del lenguaje con niños comprendidos en la primera infancia. Es por ello, que en los conversatorios planteados se conocerá las apreciaciones que tienen los educadores acerca del uso de la música para el desarrollo del lenguaje, se identificará el proceso para la adquisición de las destrezas lingüísticas y se analizará inductivamente las consideraciones curriculares que remarcan el funcionamiento de la música para conseguir el fortalecimiento y el lenguaje. La información recolectada se interpretará de manera objetiva, de modo que se puede sintetizar y a su vez alcanzar el propósito

expuesto, y, por último, implantar los resultados que prioriza la reflexión para decretar un análisis final más profundo.

3.3.2 Descripción del Conversatorio

El análisis de la evidencia empírica proporcionada por los educadores se ha clasificado, por categorías, de la siguiente manera: percepción de la música, percepción del lenguaje, utilización de la música como recurso didáctico para llevar a cabo el aprendizaje y el impacto que provee la música para el desarrollo del lenguaje en Educación Inicial. De acuerdo con Cobo (2015) “el conversatorio es una herramienta para estimular el intercambio de experiencias y visiones sobre un tema en un ambiente determinado”. En este sentido, es preciso señalar que, el conversatorio propuesto busca reflexionar la práctica del educador inicial a partir de las experiencias y puntos de vista ofrecidos por los expertos desde su función laboral.

Cabe resaltar que, en la información hallada, en primer lugar, se analiza los puntos de vista mencionados por el experto en el área musical, luego se reflexiona los comentarios expuestos por el experto en el área del lenguaje y finalmente se sintetiza las opiniones del experto en el área educativa en general.

Tabla 4

Matriz de análisis del conversatorio con expertos

Categorías	Descripción	Comentario	Análisis
Percepción de la música	La música es un conjunto de vibraciones que están presentes en la vida cotidiana del ser humano. Esta combinación de sonidos estimula la retención de información en el cerebro, pues al ser una secuencia que emplea melodía, armonía y ritmo genera sensibilidad emocional y expresiva en los individuos que la escuchan. Este arte permite	Participante (1) “La música es una herramienta poderosa en la educación porque mediante la repetición de patrones rítmicos, se aligera los contenidos de la enseñanza. A través de la música, la información llega de forma directa al que escucha, es decir, al momento de la	Los expertos sostienen que la música es un recurso vital en la primera infancia, puesto que los discentes desarrollan estímulos sonoros que les permite aprender con facilidad. Esta idea nos ayuda a resaltar lo que menciona (Medina,

desarrollar competencias cognitivas, motrices, afectivas y lingüísticas que se articulan para asegurar el crecimiento de las habilidades y capacidades de los niños y niñas.

repetición de los coros de una canción o secuencias rítmicas con instrumentos, la mente del niño se activa y produce numerosas veces el mensaje que recibe”

Participante (2) “Al colocar música en los salones, los niños abren su capacidad creativa y expresiva. Este recurso ayuda a la evolución del área cognitiva, afectiva, social y motriz. La música controla y disciplina el trabajo con los pequeños”.

Participante (3) “La música es una herramienta que permite la expresión mediante estímulos sonoros, es así que desde el proceso intrauterino el bebé escucha, asimila e interioriza las vibraciones de su exterior, provocando así el proceso de estímulo- respuesta”.

2017), la cual enfatiza que la música tiene dos canales de comunicación, el primero es el sensorial en donde se da la comunicación por medio de los sentidos, es decir, la madre habla y canta al bebé y este neonato genera respuesta mediante sus patadas; el segundo, es el canal intuitivo que genera transmisión y concientización de sentimientos y pensamientos entre la madre y el bebé.

Es innegable que la música es una vía de comunicación, pues a través de los sonidos en la esfera prenatal y en el nacimiento el niño aprende y guarda en su memoria conocimientos de su mundo inmediato, generando así el aprendizaje autónomo. Si bien es cierto que la música ayuda al desarrollo del infante, es sustancial considerar que el sentido auditivo es el responsable de esta adquisición; de hecho, se sabe que en la etapa fetal se

desarrolla la percepción auditiva intrauterina, puesto que el sentido del oído, es uno de los primeros instrumentos desarrollados en el feto, lo cual posibilita que el bebé genere una memoria auditiva que tal modo que perciba sonoridades interna y externamente.

En definitiva, resulta claro la función que ejerce la música dentro del proceso comunicativo del niño, pues a través de la interpretación de los sonidos, el cerebro y la cognición permiten el progreso de habilidades que se interconectan con las emociones, los sentimientos y la sensopercepción de los discentes. En este sentido, se entiende que los párvulos, en la primera infancia, son más propensos a sentir y extender los sonidos que escuchan del ambiente, por lo tanto, es necesario considerar que no hay desarrollo sin un estímulo, musicalmente

hablando este incentivo es aquella producción de sonidos.

<p>Percepción del Lenguaje</p>	<p>El lenguaje es un grupo de signos orales, gestuales y escritos que permiten la comunicación entre personas. En la misma línea, se considera que este componente activa y construye la vida del sujeto, su memoria, su atención, su concentración y esto a su vez ayuda a la toma de decisiones. Cabe resaltar que, el lenguaje es una facultad que cumple una función comunicativa a través del intercambio de información, sentimientos, pensamientos y emociones</p>	<p>Participante (1) “El lenguaje es un código que favorece la comunicación entre pares. En el aprendizaje del lenguaje, la repetición es la clave, pues esta inteligencia celular beneficia a que los niños incrementen su vocabulario y generen altos reflejos que ayudan a determinar la melodía, el patrón de secuencia, entre otros”.</p>	<p>Con relación a lo argumentado por los entrevistados, surge la necesidad de enfatizar que la música es un lenguaje con formas particulares de expresión y comunicación que propicia efectos positivos en la vida de los párvulos, dicho de otro modo, la música tiene un valor formativo que contribuye a la adquisición de conocimientos a nivel biológico, fisiológico, intelectual, social y espiritual.</p>
		<p>Participante (2) “El lenguaje permite que las personas se entiendan y se comuniquen; en el caso de los niños, ayuda a generar autoconfianza para expresar sus sentimientos y emociones que vive diariamente. El objetivo del lenguaje es lograr que el niño se exprese”.</p>	<p>Pozo (2015) ante lo mencionado por el docente afirma que la música es un lenguaje cuyo valor se centra en la expresividad oral y corporal de los infantes. Además, señala que la música permite conocer nuevo vocabulario, mejorar la pronunciación,</p>
		<p>Participante (3) “La música es lenguaje y se puede fortalecer</p>	<p>entender su significado y plasmar su codificación en</p>

mediante el canto, la memorización, y el estímulo sonoro”.

oraciones. A partir de esta caracterización, es vital definir al lenguaje que es entendido como aquella capacidad que permite al ser humano entender que a más de ser un sujeto biopsicosocial también es un ser expresivo. En la misma línea, Pérez y Leganés (2012) argumentan que el lenguaje no solo define la parte gramatical de la palabra, sino que también abarca diversas manifestaciones artísticas como la música, teatro, danza, pintura, etc.

En general se ha podido constatar que el objetivo es crear, por medio de la música, buenos seres humanos; y el punto de partida para empezar con el proceso es conocer al niño y esto implica percibir su entorno familiar, su manera de vivir, sus habilidades, sus potencialidades y sus debilidades. Como ratifica el experto “*Uno*

no puede amar lo que no se conoce”.

<p>Utilización de la música para como recurso didáctico para desarrollar el lenguaje</p>	<p>La interdisciplinariedad del lenguaje se centra en un procedimiento ordenado y secuenciado, pues las facultades que el discente adquiere en la etapa infantil serán las bases para su desarrollo próximo, considerando su aprendizaje a través de la música, pues este elemento aflora la sensibilidad auditiva del niño, ya que las vibraciones que viajan por el aire, determinan el transporte de información hacia el oído.</p>	<p>Participante (2) “Al hacer una canción se trabaja la imaginación y la creatividad y al cantar se prioriza la gesticulación y su comprensión, es decir, aquella pronunciación clara de palabras y su significado”.</p> <p>Participante (3) “El lenguaje se trabaja mediante la música y este patrón rítmico ayuda a que el niño pueda observar, escuchar, memorizar, ejercitar y expresar”.</p>	<p>Esta concepción que tienen los educadores sobre la música y el lenguaje se apoya en la cita expuesta por Cruz et al. (2017), la cual menciona que tanto la música como el lenguaje tienen formas de organización, expresión y comprensión. También argumentan que el elemento principal para potenciar el desarrollo de habilidades durante la infancia temprana es el entrenamiento de la memoria, en virtud de que este almacenamiento de información ya sea a corto o largo plazo, coadyuva al orden, disciplina y organización no solo de las tareas de la vida cotidiana, sino que también de la evolución del lenguaje, que va desde la enseñanza de una vocal hasta la consolidación y construcción de</p>
--	--	---	--

oraciones simples y complejas.

Resulta evidente que el lenguaje y la música determinan patrones rítmicos que están vinculados con la entonación, el ritmo, la melodía y la dinámica. Es por ello, que los educadores iniciales deben reflexionar por medio de una discusión ética, la aplicación de la música en sus aulas, de modo que los niños puedan alcanzar la correspondencia uno a uno de sus sentidos, mismos que benefician a la inteligencia emocional, afectiva, social y de autocontrol.

<p>Impacto de la música para el desarrollo del lenguaje en Educación Inicial</p>	<p>La implementación de la música en las aulas iniciales es de suma importancia, pues mediante su aplicación se acrecientan múltiples aristas. Además, este es un medio que coadyuva a la regularización de estados de ánimos que nos ocurren en el transcurso de nuestra vida. A raíz de ello, es fundamental enfatizar que la docencia es un arduo trabajo, pero la recompensa</p>	<p>Participante (1) “La educación es general busca crear ciudadanos que apliquen la sensibilidad ante situaciones cotidianas y estén preparados para tomar decisiones; por lo tanto, los contenidos y</p>	<p>Analizadas estas palabras, se entiende que los contenidos de los currículos van más allá de buscar y pensar el marco conceptual, que, si bien es cierto, es importante, se focaliza en plasmar la teoría en las prácticas dentro del aula. Por esta razón se argumenta que si vamos a ser maestras tenemos que</p>
--	--	--	---

final es gratificante. El papel de docente no solo implica la enseñanza de valores y contenidos curriculares, sino que también comprende en ejecutar múltiples funciones, ser artística, enfermera, psicóloga y amiga y para lograr este propósito tiene que ser observadora.

destrezas de los currículos, especialmente el de Educación Cultural y Artísticas deben ser llevados a la práctica empleando metodologías y estrategias que respondan a las necesidades educativas, recordando que los niños tienen diferentes ritmos y estilos de aprendizaje".

Participante (2)
"Las educadoras deben aplicar la música en sus aulas porque ayuda a desarrollar muchas habilidades, pero la más importante es el lenguaje. En la educación temprana el docente debe aflorar la creatividad de los niños y eso se logrará transmitiendo confianza y trabajando

ser buenas maestras y esto se consigue en el marco de las fortalezas y debilidades que priorizan un crecimiento personal.

colaborativamente”.

Participante (3)
“El docente está frente a potenciales excepcionales y ella debe aplicar conocimientos para ayudar y mejorar su desarrollo integral, no para dictaminar y evaluar, mediante el autoritarismo. Su labor se centra en aportar y unir a los niños. La música sirve de cierta manera para fortalecer los contenidos del currículum”.

Nota. Autoría propia

A partir del análisis realizado anteriormente, resulta crucial dar a conocer que la música es un recurso didáctico que involucra el lenguaje verbal y no verbal de los educandos, y estas dimensiones se acompañan de recursos musicales tales como: ritmo, coordinación, melodía y calidad de voz. En efecto, la música es un medio que facilita la adquisición del lenguaje, debido a que este principio difunde la expresividad de los individuos en su forma más amplia. Por este motivo, se postula que el papel del educador debe enfatizar que los infantes produzcan mecánicamente el lenguaje, que correlaciona el estímulo sonoro con las macro destrezas lingüísticas. Empleando las palabras de Bidelman et al. (2011) las macro destrezas se componen en un principio por el habla y la escucha, y más adelante por la lectura y escritura. Estos elementos son los umbrales principales para el alcance del lenguaje, dado que conforman una

parte fundamental en la interacción social entre pares. Es por esta razón que deben ser desarrolladas desde la Educación Inicial, dado que estas habilidades se involucran a lo largo del proceso educativo.

Al considerar las habilidades lingüísticas como aptitudes para dominar los mecanismos del habla propiamente dichos, es sustancial señalar que, esta dominación de la lengua está constituida por la expresión oral, comprensión auditiva, expresión escrita y comprensión lectora, las cuales se encuentran interconectadas con la competencia comunicativa que busca la utilización apropiada del lenguaje en situaciones sociales del contexto. Visto de otra forma, las habilidades lingüísticas son el instrumento inmediato del pensamiento y del aprendizaje de los niños (Serrano et al., 2011). En el momento que se trabaje el lenguaje por medio de la música, los infantes deben desarrollar y dominar la expresión oral en vista de que este mecanismo permite identificar el sonido, producirlo y posteriormente crear sílabas, palabras y oraciones simples. En resumidas cuentas, el propósito del lenguaje se fundamenta en obtener niños expresivos sin dificultad de transmitir sus pensamientos y no reprimirlos, y esto solo se consigue a través del manejo de la música en las aulas de Educación Inicial que requiere patrocinar actividades significativas para establecer el lenguaje artístico expresivo.

En habidas cuentas, al término del análisis y síntesis de las categorías descritas en los conversatorios, se ha logrado concluir que los docentes poseen conocimientos previos acerca de la música y sus beneficios que esta brinda en el desenvolvimiento de aptitudes de los niños, especialmente en aquellas circunstancias que inciten al lenguaje. Pues, resulta evidente que la música es un factor didáctico que posibilita la adquisición de sonidos, melodías y ritmos, los cuales subyacen con el lenguaje, que considera la escucha, creación, imitación y memorización como premisas que sustentan los procesos del habla y la gesticulación que el discente ocupa para comunicarse con sus compañeros, con su docente y con todas las personas del mundo externo a la institución.

3.4 Transversalización de la Música

La música es un recurso didáctico que, a más de fortalecer el raciocinio creativo e imaginativo de los pequeños de nivel inicial, también sirve para desarrollar el lenguaje como medio de expresión y comunicación (Bermell et al., 2016). De acuerdo a Pérez (2018) la música es un universo de diversos lenguajes que se manifiesta en las personas, por medio de sus experiencias contextuales, culturales y sociales, por lo tanto, no es una estructura absoluta. Si bien en la

educación los procesos de formación y de expresión musical artística responden a una elaboración pedagógica, deben considerar la individualidad perceptiva de cada estudiante, considerando que cada ser responde a un estilo y ritmo de aprendizaje diferente. Es así que, para lograr una conquista de saberes múltiples transdisciplinarios, se debe formar un hilo conductor de las destrezas con la práctica pedagógica tomando a la música como el eje estimulante del desarrollo integral en una variedad de áreas, específicamente en el lenguaje.

A juicio de Serrano et al. (2011) la aplicación de este recurso como un núcleo transversal permite que las jornadas educativas sea dinámico y didáctico, pues mediante canciones y secuencias rítmicas que forman parte de actividades cotidianas, se estimula la interacción social, la actividad física y el sentido de pertenencia, permitiendo que el aprendizaje de los niños sea eficaz. De este modo, es vital analizar la propuesta curricular teniendo en cuenta que, al utilizar la música como eje transversal de aprendizaje en los contextos educativos, es imprescindible emplear recursos prácticos, por ejemplo, utilizar canciones que incentiven de manera conjunta, el movimiento, el lenguaje, la creatividad y el disfrute de la actividad artística, dado que este último constituye el carácter intrínseco que favorece el aprendizaje de los niños.

En relación a la idea anterior, también es importante utilizar el propio cuerpo, la voz, instrumentos musicales sencillos y materiales de la naturaleza, dado que estos componentes emiten sonidos que forman el soporte vital para desarrollar el pensamiento creativo ejemplificado en la capacidad reflexiva para hacer juicios de valor ante nuestras decisiones y resoluciones que les brindemos a los problemas. Según el Currículo de Educación Inicial 2014, los aprendizajes que los niños adquieran durante el proceso educativo de 0 a 5 años deben ser de calidad (Ministerio de Educación, 2014). Por ende, López de la Calle Sampedro (2009) explica que otro de los aspectos importantes en la transversalización de la música es el conocimiento del educador acerca del tema, pues él será un mediador clave para brindarles a los niños experiencias musicales significativas.

Así pues, Galván et al. (2014) mencionan que para que se consolide este proceso es fundamental que exista una articulación entre la teoría y la práctica, es decir, el profesor debe conocer cuáles son las particularidades de cada etapa en la que se encuentra el párvulo para plantear las actividades musicales, con la finalidad de que estas puedan ser provechosas en su desarrollo holístico. Por ende, para que esta transversalización se lleve a cabo es fundamental que la capacitación del docente en la educación musical vaya más allá de saber cantar o tocar algún

instrumento, pues se requiere que conozca cuales son las prácticas sonoras que responden a las características y necesidades de su grupo de estudiantes.

La enseñanza musical, actualmente sigue siendo aislada de las prácticas educativas; es así que los marcos curriculares, las estrategias para la enseñanza y los instrumentos para ejercer el trabajo en las aulas de clase, están determinados propiamente por la visión que sostienen las educadoras en relación a la sensibilidad expresiva, habilidades de comunicación, procesamiento y pensamiento, y a la relevancia que genera impactar estas destrezas con la pedagogía musical. De aquí surge la exigencia de plantear cambios en la configuración curricular, de modo que los distintos espacios artísticos y musicales puedan influir efectivamente en el desarrollo holístico de los discentes, impactando sus dimensiones y capacidades sociales, culturales, corporales y lingüísticas.

Una vez analizado la música desde una mirada transversal, es importante aplicar el reconocimiento de la misma para la adquisición y desarrollo de las destrezas implementadas en el área del lenguaje tanto del Subnivel Inicial como de Preparatoria. En función del Subnivel Inicial se menciona la destreza lingüística “Expresarse utilizando oraciones cortas y completas manteniendo el orden de las palabras”; que se interconecta con la destreza musical “Ejecutar patrones de más de dos ritmos con partes del cuerpo y elementos o instrumentos sonoros”. Sucede pues, que a través de la ejecución de secuencias rítmicas de un golpe o dos, de una palmada o más o de la producción de un sonido o más sonidos, se sustenta el hecho de que los niños consideren que la música aporta a la habilidad de memorización y concentración, a la introducción de significados de palabras nuevas y al recordatorio de las letras, sus sonidos y su pronunciación al momento de la combinación de fonemas.

En este sentido se comprende que la música amplía las posibilidades de recordar y de comprender para adquirir el aprendizaje, por lo tanto, se adopta que el reconocimiento de las palabras permite la expresión flexible de ideas manteniendo su orden lógico, la cual es supeditada por la separación de sílabas que constituyen la palabra y estas a su vez, las frases y oraciones. En función de lo planteado, resulta importante destacar que la música es un recurso inherente que asiste a identificar sonidos de las palabras través de las sílabas rimadas, a pronunciar correctamente gracias a la repetición continua de oraciones y a darse cuenta la infinidad de significados que se le pueden otorgar a los enunciados, dependiendo de la situación que el niño esté vivenciando.

En la perspectiva de la consideración curricular de Preparatoria se analiza la correspondencia de la destreza lingüística “Desarrollar la expresión oral en contextos cotidianos usando la conciencia lingüística: semántica, léxica y sintáctica” con la destreza musical “Cantar y hacer música en grupo con sonidos corporales y/o producidos con objetos naturales (hojas o tallos de cebada, piedras, agua, etc.) o artificiales, disfrutando del encuentro con los otros y el sentimiento de pertenencia a un colectivo.” En esta línea, se destaca que la producción de sonidos con objetos de la naturaleza propiamente dicha, provee oportunidades para explorar el poder expresivo del lenguaje verbal. La música es un estado del arte que se circunscribe a sí misma, y es una verdadera forma del conocimiento, pues a través de ella se comprende la significación, el mensaje último, la globalidad y totalidad del lenguaje. En habidas cuentas, la música evoca a que los niños mantengan, en el plano emocional, afectivo y emotivo de su subconsciente, un acercamiento a la expresión oral que se cohesiona con el apoyo musical.

En conclusión, es imprescindible mencionar que la música es el eje transversal de aprendizaje, razón por la cual, se la debe reconocer como un elemento relevante del desarrollo integral, de tal manera que se la incluya indispensablemente en la adquisición de competencias académicas. La música emplea ritmos, melodías y materiales que facilitan el desarrollo holístico de los estudiantes, a la vez que reconoce su individualidad y promueve una práctica pedagógica que rescata el papel que cumple el docente, pues lo invita a permanecer en constante formación y aprendizaje con el propósito de articular la teoría y la práctica desde una mirada global.

Conclusiones

Debido a su papel en el desarrollo integral de los niños y niñas en la primera infancia, la música se presenta como un recurso didáctico fundamental para el desarrollo del lenguaje en la Educación Inicial, las siguientes conclusiones se han extraído en el presente trabajo después de un análisis de esta relación.

De acuerdo, a los resultados de la revisión bibliográfica realizada y el diálogo expuesto con los expertos, confirman que la música es un recurso didáctico fundamental en las aulas de Educación Inicial y Preparatoria, porque sus componentes (melodía, ritmo y armonía) ayudan al docente a estimular y fomentar destrezas que están presentes en los currículos de los niveles educativos mencionados anteriormente. Asimismo, la música es predilecta para desarrollar el lenguaje, no sólo porque permite acrecentar el vocabulario, sino que también proporciona la adquisición de una comunicación intrínseca que abre las puertas al incremento del razonamiento, movimiento, afectividad y creatividad en los educandos. En cuanto a las categorías que sobresalen de la música, se pudo constatar a través de la investigación bibliográfica, que las canciones infantiles y las retahílas son prioritarias para la Educación Inicial, en el cual el docente selecciona y adecúa cada una de las canciones según las características y edad evolutiva de sus estudiantes para el desarrollo global del niño; agregando a lo anterior, que pueden ser estimuladas mediante la aplicación de diferentes métodos musicales (Kodaly, Orff y Suzuki) que fundamentan y fortalecen la educación de cada individuo.

Con respecto a la adquisición y despliegue de las habilidades lingüísticas en niños de 3 hasta los 6 años, se encontró mediante la indagación y análisis bibliográfico, que es importante desarrollarlas en etapas tempranas, ya que los niños tienen más posibilidades de aprender, lo cual permite comprender, construir y reproducir el lenguaje para alcanzar una interacción comunicativa con las demás personas. Por un lado, esto tiene un impacto en las habilidades lingüísticas, que son cruciales para fomentar las macro destrezas lingüísticas en situaciones de comunicación del mundo real y por otro lado, los componentes del lenguaje que son utilizados en la práctica holística de las otras áreas del desarrollo; pues con todo lo mencionado posibilita a que los estudiantes alcancen una competencia comunicativa eficaz y a su vez se logre desarrollar la capacidad de interacción social, es así que la intervención de la música juega un aspecto esencial ya que permite la activación del cerebro del educando, de modo que se considera un recurso favorable para el proceso del desarrollo del lenguaje.

En relación a las consideraciones curriculares, considerando las diferentes posturas teóricas de los distintos autores que ofrece el Currículo del nivel inicial y preparatoria, el lenguaje es un componente importante para que el niño se pueda desarrollar eficazmente dentro de su contexto; para lograr esto, se recomienda implementar a la música como una herramienta que propicie el desarrollo del lenguaje y como una práctica para mejorar el crecimiento creativo, la sensibilidad, la facultad cognitiva y la apreciación de la realidad y de las situaciones que presenta el entorno de los niños. De igual modo, el conversatorio realizado con expertos del área musical, del lenguaje y en el ámbito escolar, se constató que existe relación entre los comentarios de los entrevistados y los autores analizados bibliográficamente, demostrando que estos son conscientes de la importancia de utilizar la música para favorecer el desarrollo del lenguaje, puesto que mencionan que la música ayuda a los niños en su expresión y comprensión del lenguaje para desenvolverse en su contexto, al igual que, la transversalización de la música como medio de aprendizaje interdisciplinar del infante.

Finalmente, se concluye que, a partir de la pregunta que se planteó ¿Cuál es la importancia de emplear la música como recurso didáctico para promover el desarrollo del lenguaje de los niños de educación inicial?, se respondió, puesto que la música dentro de la Educación Inicial es un aspecto que hoy en día las educadoras deberían implementar en su aula de clases, pues gracias a las posturas teóricas de varios autores, se ha constatado que la música brinda grandes beneficios en el desarrollo lingüístico a lo largo de la etapa infantil, cuyo factor principal para desarrollar el lenguaje es el oído musical, pues este componente permite al infante percibir estímulos sonoros, almacenarlos a nivel cerebral y emitir una respuesta o impresión inmediata. Ante esta premisa, conviene señalar que aplicar la música es un agente primordial para incrementar progresivamente el lenguaje, por ejemplo, para introducir un vocablo nuevo al repertorio del niño, es importante ver su mundo, analizar sus gustos y despertar sus intereses; una vez realizado este proceso, se empieza a considerar la sílaba y la palabra para la creación de melodías que despiertan la capacidad gustativa por la música.

De acuerdo a la información recopilada, se puede sustentar que, las docentes subestiman la música por falta de conocimiento y esto hace que descendan a la aplicación de estrategias ambiguas que muchas de las veces resultan repulsión en los pequeños. Asimismo, se concluye que estos autores de la enseñanza carecen de las habilidades y potencialidades pedagógicas para usar de manera efectiva las experiencias musicales o estrategias para impulsar el desarrollo del lenguaje.

Como futuros docentes, debemos contemplar el emplear la música como recurso didáctico a fin de potenciar el desarrollo del lenguaje y su enseñanza en los primeros años de escolaridad; dado que este accionar nos permitirá promover en los infantes el disfrute de la música, así como ayudar en adquirir habilidades lingüísticas, que apoyan el desarrollo de habilidades como la expresión oral y escrita, la comprensión auditiva y la comprensión lectora. En suma de lo anterior, se enfatiza que, la música es el eje fundamental para el aprendizaje de las dimensiones académicas y sociales de los párvulos en particular. Asimismo, se debe hacer hincapié que es un recurso didáctico idóneo para el desarrollo lingüístico que se suministra en el desenvolvimiento de su sensibilidad que ayuda a la expansión de la expresividad por medio de la palabra, gestos, emociones, pensamientos y sentimientos.

Referencias

- Acuña, X., y Sentis, F. (2014). Desarrollo pragmático en el habla infantil. *Onomázein*, 10.
- Akoschky, J. (2014). El lenguaje musical en la primera infancia. 88.
- Alvarado, Ángel Rolando. (2017). El desarrollo auditivo en la primera infancia: Compendio de evidencias científicas relevantes para el profesorado. *Revista Electrónica Educare*, 21 (1), 1-8. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194150012004> DOI: 10.15359/ree.21-1.4
- Anaya, N., Calvo, V. (2019). Desarrollo de habilidades lingüísticas en la educación infantil. *Ediciones Paraninfo*, S. A, 125-263. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=-zGbDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1&dq=habilidades+linguisticas+en+educacion+infantil&ots=4s7YBR1RvP&sig=WGoTmIU5SN20WzBConMkngEVAGU#v=onepage&q=habilidades%20linguisticas%20en%20educacion%20infantil&f=false>
- Aguilar, M., Navarro, J., Menacho, I., Alcalé, C., Marchena, E., Olivier, R. (2010). Velocidad de nombrar y conciencia fonológica en el aprendizaje inicial de la lectura *Psicothema*, 22(3), 436-442. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72714400013>
- Alessandri, M. (2005). Trastornos del lenguaje: detección y tratamiento en el aula. *Editorial Lexus*, 3(1),13-101. <https://catalogosiidca.csuca.org/Record/UNANL.62695/Description>
- Araya, J., Moreira, K. (2020). La Música como promotora de habilidades fonológicas: un estudio exploratorio con niños preescolares uruguayos. *Revista de Lenguas Modernas*, 14 (2), 1-16. Doi: <https://doi.org/10.22235/cp.v14i2.2270>
- Artica, R. (2013). Influencia del programa ramz para el aprestamiento en el aprendizaje de la lectura y escritura en los estudiantes del primer grado de educación primaria del centro experimental de aplicación de la Universidad Nacional de educación. Obtenido de la Universidad Nacional de Educación. <http://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/284/TD%20CE%20A78%202013.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Avendaño, L (2015). La estimulación temprana en el desarrollo de habilidades y destrezas del lenguaje en niños de educación inicial. *Revista Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 2(11), 86-95. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7682665>
- Ávila, C., Erazo, J., García, D., Peláez, R. (2020). Análisis de la prelectura en Educación Inicial. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*, 1, 692-710. <https://dialnet.unirioja.es/metricas/documentos/ARTREV/7610729>
- Ballesteros, M. y García, M. (2010). Recursos didácticos para la enseñanza musical de 0 a 6 años. *Revista electrónica de LEEME*, 26, 14-31. <http://musica.rediris.es/leeme/revista/ballesterosgarcia10.pdf>
- Bermeo, A., Alimenti, D., y Martínez, I. (2019). El método Suzuki y la práctica docente: mirada hacia un aprendizaje creativo. *Universidad Nacional de La Plata*. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/85691>
- Bilbao, L., Corres, U., & Urdampilleta, A. (2012). La importancia de la psicomotricidad, la música en la actividad físico-deportiva extraescolar. *EFDeportes.com [revista digital]*, 16(165). <https://bit.ly/3ihslf6>
- Bohórquez Rubiano, G., Parra Gómez, D. (2021). Importancia de la música como destreza didáctica de las diversas disciplinas para fortificar procesos orales en el grado de preescolar [Tesis de Maestría, Pontificia Fundación Universitaria Los Libertadores. Sede Bogotá]. <http://hdl.handle.net/11371/4982>
- Bustos Ríos, P. (2014). Situación de la enseñanza musical impartida por docentes de Educación Inicial de la ciudad de Cuenca, año lectivo 2012-2013: Estudio de caso de las escuelas de las parroquias San Blas, San Sebastián, Gil Ramírez Dávalos y El Sagrario [Tesis de Maestría, Pontificia Universidad de Cuenca]. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/21093>

- Caballeros, M., Sazo, E., & Gálvez, J. (2014). El aprendizaje de la lectura y escritura en los primeros años de escolaridad: experiencias exitosas de Guatemala. *Interamerican Journal of Psychology*, 48(2), 212-222. <https://www.redalyc.org/pdf/284/28437146008.pdf>
- Cabezuelo, G & Frontera, P. (2012). El desarrollo psicomotor: Desde la infancia hasta la adolescencia. Narcea Ediciones. https://www.academia.edu/24270219/El_desarrollo_psicomotor_desde_la_infancia_hasta_la_adolescencia
- Cabrelles, M. (2010). El desarrollo evolutivo infantil y el juego en la educación musical. *Revista Doce notas*. http://www.docenotas.com/pdf/desarrollo_evolutivo_infantil.pdf
- Cabrera, C. (2020). Las macrodestrezas en el aula de ELE. *Revista Internacional de Apoyo a la Inclusión, Logopedia, Sociedad y Multiculturalidad*, 6(3), 109-123. <https://doi.org/10.17561/riai.v6.n3.8>
- Camacaro, D. (2020). Desarrollo del lenguaje oral. Características del nivel morfosintáctico de niños de educación primaria. *Revista Peruana De Educación*, 1(2), 116-129. <https://doi.org/10.33996/repe.v1i2.29>
- Camara, A. (2013). Desarrollo de la expresión musical I. *Editorial OpenCourseWare*, 3(2), 2-14.
- Cremades, R., García, D., Begoña, L., Morales, A., Olmo, M., Román, M., Sustaeta, I., Toboso, S. (2017). Desarrollo de la expresión musical en educación infantil. *Paraninfo universidad*, 2(3), 12-35. https://fama.us.es/discovery/fulldisplay/alma991012757609704987/34CUBA_US:VU1
- Cobo, C. (2015). Conversatorio: "nuevas formas de entender el conocimiento". <https://www.fundacionceibal.edu.uy/es/blog/conversatorio-nuevas-formas-deentender-el-conocimiento-2>

- Collazos, C., Cadavid, N., Gómez, J., Jiménez, S. Quijano, M. (2020). Predictores de la Lectura Inicial en Niños de Condiciones Socioeconómicas Bajas. *Paidéia (Ribeirão Preto) [online]* (30), 1982-4327. <https://doi.org/10.1590/1982-4327e3037>.
- Coloma, C. J., Pavez, M. M., Maggiolo, M., & Peñaloza, C. (2010). Desarrollo fonológico en niños de 3 y 4 según la fonología natural: Incidencia de la edad y del género. *Revista Signos*, 42(72), 31–48. <https://doi.org/10.4067/S0718-09342010000100002>
- Córdoba, H. P. (2017). Pilares de la educación inicial: mediadores para el aprendizaje [Pillars of Early Childhood Education: Mediators for Learning]. *JSR Funlam J. Students' Res.*, 91-98. <https://doi.org/10.21501/25007858.2582>
- Cova, Y. (2012). La comprensión de la escucha. *Letras*, 54(87), 98-109. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0459-12832012000200005
- Cunalata, S., & Aldás, V. (2019). La música infantil para desarrollar el aprendizaje significativo en el área Ciencias Naturales. *Ciencia Digital*, 3(2.6), 87- 103. <https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v3i2.6.520>
- Cruz, M., Criollo, M. y Raffo, D. (2017). Estrategias metodológicas para la enseñanza-aprendizaje con enfoque aprender en libertad. *INNOVA Research Journal*, 2 (10.1), 54-69. <https://revistas.uide.edu.ec/index.php/innova/article/view/439/486>
- Custodio, N., Campos, M. (2017). Efectos de la música sobre las funciones cognitivas. *Rev Neuropsiquiatr*, 80 (1), 61-62. <http://www.scielo.org.pe/pdf/rnp/v80n1/a08v80n1>
- Del Valle Rosales Viloría, M. (2016). El acto de leer: una experiencia en Educación Primaria. *Educere*, 20(65), 91-98. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35646429010.pdf>
- Díaz Baños, F. G. (Coord.). (2019). IV Jornadas Doctorales Escuela Internacional de Doctorado de la Universidad de Murcia (EIDUM). *Editum. Ediciones de la Universidad de Murcia*, 4 (1), 27-112. <https://doi.org/10.6018/editum.2736>

- Díaz, C & Price, M. (2012). ¿Cómo los niños perciben el proceso de la escritura en la etapa inicial? *Estudios pedagógicos*, 38(1), 215-233.
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v38n1/art13.pdf>
- Díaz, L., Morales Bopp, R., & Díaz Gamba, W. (2014). La música como recurso pedagógico en la edad preescolar. *Infancias Imágenes*, 13(1), 102–108.
<https://doi.org/10.14483/16579089.5455>
- Díaz, M., Giráldez, A., (coords.) (2017). Aportaciones teóricas y metodológicas a la educación musical. *GRAÓ Especiañistas en Educación*.
- Defior, S., & Serrano, F. (2014). Aspectos diacrónicos y sincrónicos del Español: Relación con la adquisición del lenguaje escrito. *Estudios de Psicología*, 35(3), 450–475. <https://doi.org/10.1080/02109395.2014.974422>
- Didonet, V. (2012). Educación infantil en Perú y América: un desafío ante múltiples infancias. *Educación*, Lima, 21 (40), 27-39.
<https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/view/2506/2451>
- Domínguez Hernández, C., Acosta Soto, S. (2016). Significados del canto y desarrollo de habilidades cognitivas/lingüísticas en educación preescolar. *Cuadernos Fronterizos*, 40-55. <http://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/cuadfront/article/view/1103/967>
- Espinosa, J. (2015). Didáctica de la música: Manual para maestros de Infantil y Primaria. *Unir Editorial*, 2(1), 15-50. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/3736>
- Fedorenko, E., Casasanto, D., Winawer, J., y Gibson, E. (2017). Integración estructural en lenguaje y música: Evidencia de un sistema compartido. *Memoria Cognitiva*, 1-9.
- Fernández, A. (2009). Didáctica de la Música. La Expresión musical en la educación infantil. La música en el aula. *Revista digital innovación y experiencias educativas*, (15), 1-9.
- Fernández, C. M., Ruiz, G. C., & Romero, M. E. (2015). Desarrollo de la consciencia metalingüística y enseñanza-aprendizaje de la lectura en educación infantil: aportaciones

- de un estudio experimental. *Revista Investigación En La Escuela*, 7(87), 105–116.
<https://doi.org/10.12795/ie.2015.i87.08>
- Fernandez, E. (2010). La música en la Educación Infantil. [*Tesis de Maestría, Pontificia Universidad de Jaén*].
<https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/17452/1/La%20musica%20en%20infantil.pdf>
- Gallego, J., Mata, F., Mieres, C. (2007). Habilidades lingüísticas y comprensión lectora. una investigación empírica. *Bordón*, 59(1), 153-166.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2533523>
- Gamboa, A. (2016). Educación musical: escenario para la formación del sujeto o un pariente pobre de los curriculum escolares. *Saber, Ciencia y Libertad*, 12(1), 211-220.
<file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-EducacionMusical-6069700.pdf>
- Gigena, Florencia. 2015. *Autismo y música*. Córdoba: Editorial Universitas.
- Gómez, I. y Ayllón, M. (2014) ¿Por qué es importante un buen desarrollo del lenguaje oral? *DIDAC*, 1(63), 33-39.
http://revistas.iberomx.com/didac/uploads/volumenes/17/pdf/Didac_63.pdf
- Gómez, L. (2017). Desarrollo cognitivo y educación formal: análisis a partir de la propuesta de L. S. Vygotsky. *Universitas Philosophica*, 34(69), 1–23.
<https://doi.org/10.11144/javeriana.uph34-69.dcef>
- González, A. (2014). La adquisición del lenguaje y la gestualidad en la interacción adulto/bebé/objeto. *Fuentes Humanísticas*, (49), 97-111.
http://zaloamati.azc.uam.mx/bitstream/handle/11191/5116/La_adquisicion_del_lenguaje_y_la_gestualidad_49_07.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- González, E. (2011). La estimulación temprana en el desarrollo creativo de los niños de la primera infancia [Early stimulation in the creative development of early childhood children]. *Varona*, 29-34. <https://n9.cl/e5j4>
- González, M., Tarrés, M. (2019). El aula de música como ambiente sonoro de aprendizaje en Educación Infantil. *Revista Electrónica de LEEME*, 44, pp. 42-62. <https://dugidoc.udg.edu/handle/10256/17620>
- Grinspun Siguelnitzky, N., Poblete Lagos, C. (2018). Aprendizaje musical y funciones cognitivas: Perspectivas desde la neurociencia y la cognición corporizada. *Revista Neuma*, 2(1), 2-17. <https://neuma.utralca.cl/index.php/neuma/article/view/37>
- Guarneros, E. & Vega, L. (2014). Habilidades lingüísticas orales y escritas para la lectura y escritura en niños preescolares. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(1), pp. 21-35. doi: [dx.doi.org/10.12804/apl32.1.2014.02](https://doi.org/10.12804/apl32.1.2014.02)
<https://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/apl32.1.2014.02/pdf>
- Guerra, E & Forero, C. (2015). Estrategias para el desarrollo de la comprensión de textos académicos. *Zona Próxima*, (22), 33-55. <https://www.redalyc.org/pdf/853/85339658004.pdf>
- Guerra, L., Soriano, O., Melendrez, D., Vázquez, M. (2014). Apreciación y producción musical en la edad preescolar. *Editorial Pueblo y Educación*
- Gutiérrez, A. (2009). La importancia de la educación psicomotriz. *Revista digital*
- Gutiérrez, N. & Ramírez, R. (2015) Desarrollo del lenguaje. <https://scp.com.co/wp-content/uploads/2016/02/14-4-1.pdf>
- Hernández, M & Márquez, J. (2013). La oralidad y la escritura en el proceso de aprendizaje Aplicación del método aprende a escuchar, pensar y escribir. *Contaduría y administración*, 58(2), 261-278. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0186104213712178>

- Hernández Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. 6ta edición. McGraw Hill Interamericana. 5-588. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Herrera J, Peñalba D, Calero Y, Martinez L, Ruiz R, & Umaña F. (2016). *Material didactico de aprendizaje*. Cenida. <https://cenida.una.edu.ni/documentos/nc10u58mt.pdf>
<https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/reid/article/view/3729/3253>
- Herrera, L., Hernández, M., Lorenzo, O., & Ropp, C. (2014). Influencia del entrenamiento musical en el desarrollo cognitivo y lingüístico de niños de 3 a 4 años. *Revista de Psicodidáctica*, 19(2), 367-386. <https://www.redalyc.org/pdf/175/17531400007.pdf>
- Hormigos, J. (2010). La creación de identidades culturales a través del sonido. *Comunicar*, 17(34), 91-98. <http://doi.org/10.3916/C34-2010-02-09>
- Jímenez, J. (2010). Adquisición y desarrollo del lenguaje. Ediciones Pirámide, 101-120. https://www.academia.edu/36332171/ADQUISICION_Y_DESARROLLO_DEL_LINGUAJE
- Károlyi, O. (1981). Introducción a la música. *Alianza Editorial*, 2 (3), 5-32. <https://wiac.info/docviewer>
- Lahoza, L. (2012). El pensamiento pedagógico de Orff en la enseñanza instrumental. *Revista Arista Digital*, 24, 29-34. <http://www.afapna.es/web/aristadigital>
- Latorre, M. (2017). Aprendizaje Significativo y Funcional. Lima / Perú: Universidad Champagnat.
- Lomas, C. (2015). Leer para escribir, escribir para ser leídos (y leídas). *Eutopía*, 8(23), 8-19. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/eutopia/article/view/53552/47606>
- López de la Calle Sampedro, M. (2009). La formación de los maestros de Educación Infantil para la comprensión de la Música y su uso didáctico en Galicia. *Revista electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 12(1), 107-120.

file:///C:/Users/hp/Downloads/DialnetLaFormacionDeLosMaestrosDeEducacionInfantilParaLaC-2956736.pdf

López, M., Nadal, I. (2018). La estimulación auditiva a través de la música en el desarrollo del lenguaje en educación infantil. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia*, 20(7), 108-120. <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/reid/article/view/3729/3253>

Lorenzo de Reizábal, A. (2019). Música para el desarrollo de la conciencia emocional. *Creative Commons: Facultad de Educación y Humanidades del Campus de Melilla (Universidad de Granada)*, 49(2), 191–213. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/publicaciones/article/view/8384/9640>

Manrique Orozco, A. M. y Gallego Henao, A. M. (enero-junio, 2013). El material didáctico para la construcción de aprendizajes significativos. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 4(1), 101-108 <https://www.redalyc.org/pdf/4978/497856284008.pdf>

Marchant, T., Lucchini, G & Cuadrado, B. (2007). ¿Por qué leer bien es importante?: asociación del dominio lector con otros aprendizajes. *Psykhe (Santiago)*, 16(2), 3-16. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psykhe/v16n2/art01.pdf>

Martón, A. (2019). A psychoeducational and musical intervention in primary education. *INFAD: Revista de psicología*. 2(1), 3-12. <https://www.redalyc.org/journal/3498/349860126015/349860126015.pdf>

McMillan, J.H. y Schumacher, S. (2005). Investigación educativa. *Pearson Educación*. 1-635. https://des-for.infed.edu.ar/sitio/upload/McMillan_J._H._Schumacher_S._2005._Investigacion_educativa_5_ed..pdf

Medina, G. (2017). Enseñanza materna, aprendizaje fetal. *Salus*, 2(21), 19-22. <https://www.redalyc.org/journal/3759/375953625005/html/>

- Ministerio de Educación. (2010). Actualización y fortalecimiento curricular de la Educación General Básica. Lengua y Literatura. https://educacion.gob.ec/wpcontent/uploads/downloads/2013/03/AC_4_LL.pdf
- Ministerio de Educación del Ecuador (2014). *Currículo de Educación Inicial 2014*. Ecuador.
- Ministerio de Educación. (2016). Guía para la implementación del currículo del área Lengua y Literatura en el subnivel elemental. <https://educacion.gob.ec/wpcontent/uploads/downloads/2016/12/GUIAS-DE-IMPLEMENTACION-DELCURRICULO-DE-LENGUA-SUBNIVEL-ELEMENTAL.pdf>
- Ministerio de Educación del Ecuador (2019). *Currículo de los Niveles de Educación Obligatoria: Subnivel de Preparatoria*. Ecuador. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/09/EGB-Preparatoria.pdf>
- Moctezuma, A. (2015). La música como estrategia para la educación de la inteligencia emocional en nivel preescolar. *Revista multidisciplinaria de avances de investigación*, 2(2), 2-35. <https://www.remai.ipn.mx/index.php/REMAI/article/view/18/17>
- Moreno, J. L. (1991). La Psicología de la música en la Educación Infantil: el desarrollo musical de los cero a los seis años. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado* (11), 95-110. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=117766>
- Muñoz Muñoz, J. (2018). La importancia de otros elementos de la didáctica de la música. *Educação & Formação, Fortaleza*, 3 (9), 20-35. <https://doi.org/10.25053/redufor.v3i9.216>
- Navarro, J. L. (2017). Pautas para la aplicación de métodos de enseñanza musical desde un enfoque constructivista. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 19(3), 143-157. <https://doi.org/10.24320/redie.2017.19.3.675>
- Oliva, Á. (2014). Patrones motores y procesos de adquisición de la lecto-escritura en la etapa de educación primaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 6(1), 321-326. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851790037.pdf>

- Paredes, Z. (2016). Niveles de logro de conciencia fonológica en alumnos de Educación Inicial de la institución educativa Hans Christian Andersen Piura, 2016 (Tesis de Maestría en Educación en Nivel Inicial). Universidad de Piura. https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/2563/EDUC_044.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Peñalba, A. (2017). La defensa de la educación musical desde las neurociencias. *Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical*, 14, 109-127. <http://dx.doi.org/10.5209/RECIEM.54814>
- Pérez, M. (2018). La música como eje transversal en el desarrollo del conocimiento. *Congreso de investigación y pedagogía III Nacional II Internacional*, (2). <https://repositorio.uptc.edu.co/handle/001/5854>
- Pérez, M. (2018). Los lenguajes de la música un eje transversal del currículum. *Palabra: Palabra que obra*, (18), 248-266. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6849775>
- Pérez, M; Tramallino, C & Peñafiel, V. (2020). La estimulación temprana en el desarrollo de habilidades y destrezas del lenguaje en niños de educación inicial. *Didasc@lía: Didáctica y Educación*, 11(2), pp. 86-95. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7682665>
- Pérez, S. y Leganés, E. (2012). La Música como herramienta interdisciplinar: un análisis cuantitativo en el aula de Lengua Extranjera de Primaria. *Revista de Investigación en Educación*, 1 (10), 127-143 <https://revistas.uvigo.es/index.php/REINED>
- Pinzón, C., López, A., Umbarila, E. (2019). La dimensión corporal desde la lúdica en el preescolar. *PDR*, 3(11), 60–70. <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/Pers/article/view/1809>
- Piquer, A. (2016). Relación entre música y emociones. Jornadas: La música en el desarrollo emocional y la comunicación afectiva. *CEFIRE*.

https://mestreacasa.gva.es/c/document_library/get_file?folderId=500005284285%09&name=DLFE-964697.pdf

Pozo, M. (2015). Incidencia de la música en el desarrollo del lenguaje oral en niños y niñas de cuatro años de Educación Inicial de las instituciones educativas del distrito santa elena, sector manglaralto, provincia de santa elena, año lectivo 2013- 2014. Diseño de una guía didáctica de ejercicios alternativos. [Tesis de maestría, Universidad de Guayaquil] Repositorio universidad de Guayaquil. <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/29110/1/POZO%20QUIRUMBAY%20MARBEL.pdf>

Prieto, R. (2011). El método Suzuki. *Cuatro Cuerdas Centro Pedagógico Musical MÉTODO SUZUKI*. <http://www.4cuerdas.com/>

Puetate, G & Mendieta, Y. (2022). La música como estrategia para el desarrollo del lenguaje oral en los estudiantes de 4 años. *Educare*, 26 (extraordinario), 107-128. <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/1672>

Puyuelo, M., Serrano, R., & Salavera, C. (2011). Música y lenguaje. *Boletín de AELFA*, 11(2), 45–53. [https://doi.org/10.1016/S1137-8174\(11\)70044-9](https://doi.org/10.1016/S1137-8174(11)70044-9)

Raya, I. (2011). La educación melódica. Canciones para la educación infantil. *Revista digital de innovación y experiencias educativas*, (47), 5-10. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/iee/Numero_47/INMACULADA_RAYA_2.pdf

Reynoso, K. (2010). La educación musical y su impacto en el desarrollo. *Revista de Educación y Desarrollo*. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/12/012_Reynoso.pdf

- Rodríguez Rodríguez, J., Vicente Álvarez, R. (2014). Opinión y valoración del profesorado sobre los materiales didácticos de música en educación infantil. *Bordón. Revista de pedagogía*, 66 (3), 149-163. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2014.66310>
- Romero, M., Perez, O., Bustos, M., Morales, B. & Hernández, E. (2013). Estudio comparativo del desarrollo de la alfabetización en poblaciones de educación primaria y preescolar. *European scientific journal*, 9(11).
- Sagredo., M. (2015). El desarrollo evolutivo infantil y el juego en la educación musical. *Docenotas*. http://www.docenotas.com/pdf/desarrollo_evolutivo_infantil.pdf
- Sepúlveda, A. & Teberosky, A. (2011). El lenguaje en primer plano en la literatura infantil para la enseñanza y el aprendizaje inicial del lenguaje escrito. *Cultura y Educación*, 23(1), 23-42.
- Silva Lazo, M. (2015). DAVID AUSUBEL Y su aporte a la educación. *CIENCIA UNEMI*, 2(3), 20-23. <https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol2iss3.2009pp20-23p>
- Solórzano, D. (2018). Características de algunos aspectos del desarrollo comunicativo y de los procesos del lenguaje en niños de 24 a 33 meses de edad de las guarderías estatales del distrito de Pichari, Kimbiri y Ayna San Francisco (*Tesis de maestría*). <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/13309>
- Tapia, J., Livia, V. y Espinoza, H. (2015). La educación musical y la expresión oral en los estudiantes de 5 años de la institución educativa N° 3094 – Wiliam Fullbright, UGEL 2, Distrito de Independencia (Tesis de segunda especialidad). Recuperado de: <http://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/1161/TL%20EIEi%20T21%202015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Valencia, G., Londoño, R., Martínez, M., Ramón, H. (2018). Fundamentos de educación musical cinco propuestas en clave de pedagogía. *Magisterio Editorial*, 1, 1-146. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/10107>

- Vargas, N. (2018). Taller de actividades musicales, rima y aliteración para estimular la conciencia fonológica en preescolares. [Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Autónoma Del Estado De Morelos]. <http://riaa.uaem.mx/xmlui/bitstream/handle/20.500.12055/477/VASNNR06T.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Vega, L. (2010). Actividades que promueven la familiarización con el lenguaje escrito en salones preescolares: reporte de las maestras. *Revista Mexicana de Psicología Educativa (RMPE)*, 1(1), 87-98.
- Vega, M. (2015). La canción infantil como canción escolar. Propuesta para una ficha de análisis. *Aula*, 21, 193–206. <https://doi.org/10.14201/aula201521193206>
- Vélez, P. (2011). Expresión Musical en la Educación Inicial. Expresión Musical en Preescolar. <http://nuevastecnologiasenpreescolar.blogspot.com/2011/07/expresion-musicalenpreescolar.htm>